

RESEÑA HISTORICA

DE LA

MINERIA EN EL PERU

POR

JOSE TORIBIO POLO



Lima - 1911

V - Historias particulares

V/307

RESEÑA HISTORICA



DE LA

MINERIA EN EL PERU

POR

JOSE TORIBIO POLO



Lima - 1911

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

RESEARCH HISTORICAL

RESEARCH HISTORICAL

RESEARCH HISTORICAL

RESEARCH HISTORICAL

RESEARCH HISTORICAL

RESEARCH HISTORICAL

RESEARCH HISTORICAL

RESEARCH HISTORICAL

RESEARCH HISTORICAL

RESEARCH HISTORICAL

RESEARCH HISTORICAL

INDICE

	Pág.
Minas	9
Producción de minas — Extracciones metálicas	11
Atuncolla — Camanti — Carabaya	13
Carabaya — Corregidores de Carabaya	15
Carhuaraso — Condoray — Cerro de Pasco	17
Minas de Chancay	20
Challuma — Descubridora — Huallura	21
Hualgallo — Huallanca	22
Huancavelica	27
Gobernadores de Huancavelica	29
Cédula real (1707) Huantajaya	35
Huaro-chiri (mina de oro)	37
Mina de oro de Ica — Mineral de Montebello — Otona — Palpa	38
Parco — Potosí	39
Mina Nueva Potosí (yauli) Yauyos (Yauri)	43
Huaro-chiri — Canta — Huailas — Conchucos — Huamalíes	44
Tarma — Jauja — Azogue	45
Producción de las minas — Extracción metálica del Perú	46
Mitas	48
Moneda — Casa de Moneda de Lima	49
Tribunal de Minería	55
Hacienda real	56
México	57
Amonedación en 1828. Mina de Conchucos	58
Azogue — Tarma — Riqueza de América	60
Casa de Moneda de Lima	62
La Plata — Oro	71
Derechos de fundición y ensaye	72
Tesoros del Perú	73
Documentos	81
Minas de Arequipa	84
Hacienda real del Perú (1718)	101

R-2382

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

EL 4 de mayo de 1941, las instituciones históricas y culturales del Perú conmemoraron el primer centenario del nacimiento del ilustre historiador y erudito don José Toribio Polo. El Comité de escritores y periodistas que organizó dicha conmemoración emitió un voto en el sentido de que se obtuviese la publicación de las numerosas obras inéditas dejadas por Polo, como resultado de su intensa y larga labor de investigación en los archivos peruanos. Entre estas se hallaba la "Reseña Histórica de la minería en el Perú", trabajada por Polo con la intensa curiosidad de los antiguos analistas por las noticias relativas a riquezas y tesoros y secretos de la tierra, a la vez que con la preocupación del historiador por la evolución de la industria y las leyes y ordenanzas por las que se encauzó su destino. La generosidad y el amor a la cultura del señor don Fernando Wiese, y su dedicación a la minería, a la que ha consagrado inteligencia y tesón singulares, han permitido la publicación de esta obra que ha de servir igualmente a los estudiosos de la técnica minera, como a los que cultivan el amor del pasado peruano.

Lima, 1941.

R. P. B.

Como hijo del autor de este trabajo presento mi más sincero agradecimiento al distinguido historiador Señor Dr. Don Raúl Porras Barrenechea por haberse ofrecido, espontáneamente, a sugerir al Señor Don Fernando Wiese que hiciese los gastos de la edición de este folleto; y al Sr. Wiese, propulsor de la cultura del país, por haberse dignado, benévolamente, acceder a ello; y pedir, motu proprio, al Sr. Porras el juicio que lo precede.

JUAN RAMON DE POLO.

PROSPECTO

El estudio de la Minería en el Perú es de indiscutible importancia, por su influjo en los otros ramos de la riqueza pública, en la administración y en el estado social; y hasta por el efecto que, durante el coloniaje, debía alcanzar a producir en la metrópoli.

Si sólo se tratase de la producción metálica del Perú, sería siempre de provecho conocerla, para apreciar la riqueza del país, y confirmar o rectificar su proverbial fama de opulencia; pero interesa también saber las leyes o reglamentos a que la explotación de minas estaba sujeta; la condición de los operarios; el sistema de beneficio de los metales; la extracción y acuñación de las pastas, &c. todo ello debe formar un relato completo que ilustre la historia de la hacienda pública del Perú.

Pero como es siempre más fácil pedir datos que obtenerlos, hay muchos inconvenientes para acopiar los que a las minas se refieren. El primero es la falta aquí de archivos, y la confusión y el desorden que hay en lo que de ellos queda. El segundo es la falta de estadística en esa época, y de libros y publicaciones noticiosas; y por fin, los estudios hechos sobre la materia.

Los libros de las Cajas reales, no conservados en su mayor parte, contenían las partidas de los quintos pagados por rendimiento de las minas, y por los tesoros descubiertos; y había también constancia de lo que se llevaba a España para el Rey, o particulares, anotándose luego puntualmente, en la casa de contratación de Sevilla, lo que de las Indias ingresaba a la Península.

Los Virreyes, en sus comunicaciones a la Corona, daban cuenta de lo producido por todos los ramos de entradas fiscales; de lo gastado

aquí en la administración; de lo remesado al Rey de su hacienda; y de los donativos frecuentes o préstamos que se le hacían; pero esos documentos duermen en los archivos españoles, esperando se les consulte y publique.

Hay sinembargo, muchos datos utilizables en las Memorias de los Virreyes, en los diarios y periódicos desde fines del siglo XVIII, en Crónicas, expedientes y folletos diversos que están a nuestro alcance; en publicaciones oficiales.

Con su auxilio, y mientras se escribe una historia amplia de la Minería peruana, se puede al menos, de pronto, dar a conocer el descubrimiento y explotación de las minas, placeres y lavaderos más célebres; las condiciones del laboreo; la decadencia sobrevenida en ciertas épocas; los alborotos que hubo en los asientos mineros; la acuñación de la moneda, etc. A esto debe añadirse la noticia de ricas minas, hoy perdidas u ocultas, y cuyo recuerdo mantiene vivo la tradición; así como el de sus acaudalados dueños.

Tal será el contenido de estos apuntes que pueden servir de guía o base para la Historia, cuyo bosquejo hemos trazado, y cuyos materiales es menester acumular con paciente afán; contando con el apoyo que es de esperar del cuerpo de mineros y de la cultura del país.

JOSE TORIBIO POLO.

MINAS

Dice Garcilaso: "Las minas de oro y plata antiguas o halladas de nuevo concedía (el Inca) a los Curacas, y a sus Parientes, y Vasallos, que tomasen lo que bien les estuviese: no para Tesoros (que antes los menospreciaron) sino para adornar los vestidos, y arreos, con que celebraban sus fiestas principales: y para algunos vasos en que bebiese el Cacique; y esto último con limitación: lo qual proveido no hacían caso de las Minas, antes parece, que las olvidavan, y dejavan perder; y esta era la causa que huviesen tan pocos Mineros, que sacasen, y fundiesen los Metales, aunque delos demas oficios y artes avia innumerables Oficiales. Los Mineros, y Fundidores de los Metales, y los demás Ministros, que andavan ocupados en aquel Oficio, no pagavan otro Tributo sino el de su trabajo, y ocupación". (Comentarios reales: L. V, cap. XIV, t. 1º, pág. 48. ed. de Barcia).

El Cabildo del Cuzco presidido por el Marqués D. Francisco Pizarro, el Teniente Gobernador Licenciado Antonio de la Lama y el Cabildo Justicia y Regimiento de la ciudad del Cuzco, a saber: Diego Rodríguez de Figueroa y Anton Ruiz de Guevara, Alcaldes Ordinarios, y los Regidores: Hernando Bachicao, Gonzalo de los Nidos y Diego Maldonado (el Rico), dictaron las primeras ordenanzas de minas del Perú, el 25 de octubre de 1538 ante Diego de Escalante, escribano público del Ayuntamiento. Se pregonaron el día 27.

Por ese tiempo se descubrían en el Perú muchas minas.

El 15 de diciembre del propio año moderó Pizarro los derechos de ensayes; porque Hernán Bueno ensayador mayor del Reino, llevaba sin tasa lo que le parecía por ellos y se dispuso que no llevase mas de 4 pesos de oro por cada ensaye.

Siendo prohibido descubrir minas a los mozos de los vecinos y a los indios, y solo lícito a los mismos vecinos; viendo el Cabildo de Huamanga que esto era en daño del Rey, dió licencia en 1541 el 17 de julio, para que todas las personas de cualquier estado que fuesen, pudieran descubrir minas de oro y plata con tal que los amos de ellos dentro de un mes del descubrimiento registrasen dichas minas.

Como se habían descubierto en ese territorio muchas minas, el Cabildo de Huamanga pidió fundición al Marqués con la misma fecha.

(Faffei y Rua Figueroa *Apuntes para una Biblioteca Española*, Madrid 1872, 4º — t. II pág. 42 — Anales del Cuzco 1838 — en el *Instructor Popular* del Cuzco de 1863).—Maffei cita a Montesinos en sus *Memorias del Perú*, siendo probable que la obra citada deba ser los *Anales del Perú*).

Una mina de oro en el valle de Jacombacho (corregimiento de Santa) la descubrió Salvador de Pareja. La remató el General don Manuel Pacheco de Quiñones, Corregidor de Santa. En 11 de octubre de 1709 pagó por el remate en Trujillo 150 pesos de a 8 reales. Miguel Navarro en nombre de dicho Corregidor. (Folio 21 del libro Mayor de Cuentas de Trujillo para 1708, 1709 y 1710).

Dice Cieza de León en su primera parte de la Crónica del Perú: "En los valles de Tarapacá es cierto que hay grandes minas, y de plata muy blanca y resplandeciente" (cap. 75.).

Mina de oro en Huánuco de don Juan José Castillo en 1793 — Senganhorbo (señor de Gayanpampa) Diario de Lima de ese año del No. 13 al 27 — *Descripción de Huánuco*).

"En sólo el Perú, desde el año 1585 hasta el año 1630, se han descubierto dose minas de oro, seis de oro y plata, diez y siete de plata, seis de azogue, tres de cobre, una de staño, dos de azufre, muchas de sal". (Col. de doc. inéd. de Mendoza: t. VIII).

A fines del sigla XVIII había en el Perú 69 minas de oro, y 184 de plata, según don Mariano Tarrant (Geografía de América — 1828, 2 t. fº to. II, pág. 346).

En las cinco guías del Perú de Unanue (1793-1797) hay doce estados de la Minería en el País: once particulares de las diversas Intendencias y uno general; expresando el número de minas en explotación, su

ubicación, los azogues que consumen, los marcos que producen, el costo de su beneficio, las minas despobladas y los trapiches corrientes o abandonados. Faltaban pocos de los minerales del Virreynato.

Respecto a la Moneda, hay razón en las Guías de lo acuñado en plata y oro desde 1754 hasta el año 1795.

PRODUCCION DE MINAS — EXTR. METALICAS

‡ El malogrado médico Dr. Manuel Antonio Muñiz que se hizo notable por su talento y estudiosidad, decía en 1897, en su interesante artículo sobre Higiene médica minera: "El Perú debe su fama histórica a sus imponderables riquezas, fama que no compensa su gran despoblación. Y hoy su porvenir está intimamente ligado al desarrollo de la industria minera que, según cálculos, ha producido más de tres mil millones de pesos fuertes. Sólo el Cerro de Pasco, en doscientos cincuenta años de explotación, ha producido 40,000 toneladas de plata pura!!!! (N.) Más de mil millones de soles!!

Aceptando como muy moderado el Cálculo de Robertson; y computando en siete millones lo producido por el Perú anualmente resulta, que en los 291 años corridos de 1533 a 1824 produjo una suma de 2.037,000,000 de pesos rebajándose así en un tercio el cálculo del Dr. Muñiz, que hace subir a tres mil millones esa cifra. (La Crónica Médica, Lima, may. 15. No. 201, pág. 136).

(No.) Estimando la tonelada en 20 quintales son 160.000,000 de marcos de plata, que a ocho pesos cada uno valen 1.280,000 millones de pesos; es decir 1.024,000,000 soles.

Montesinos en sus Memorias antiguas historiales del Perú, (cap. 25 y 26, libro 1º) habla de las minas del Perú para probar que es el Ophir de la Escritura, y dice (No.): que había en el Perú en 1644 en lo que él había andado 95 minerales o cerros de plata.

1800 vetas registradas: de ellas 206 mencionadas en sus Anales 120,000 minas en ellas.

Desde 1534 a 1575, en 42 años, se usaba en el Perú el beneficio de los metales por *Guairas*.

Desde 1575 a 1644 por azogue: 69 años — un sistema hasta 1595 y otro por el *Titin*.

Calcula la extracción de metálico del Perú en 3,040 millones de pesos de a 8 reales (de 1534 a 1644).

672 millones por fundición (guairas)

310 millones por azogue

1136 millones „ „

2118 millones

300 millones en piedras ricas y planchas ocultas.

2418 millones lo que da en los ciento once años 21,882,882 pesos cada año: triple de un cálculo anual.

Según Pinelo (2) citado por Montesinos, se habían llevado a España más de 3,200,000,000 de pesos de plata: y calcula que habiendo dos mil leguas de América a España se podía tender una barra de plata de catorce varas de ancho y cuatro dedos de grueso, entre ambas partes: o según Montesinos haber hecho murallas de plata a Madrid, con las cortinas, barbacanas, almenas y demás de oro. (2) Parasío en el Nuevo Mundo: l. 4 cap. último, Ms.

Cartilla de Minería del Baron de Nordenflicht.—(Diario de Lima de 1791, Nos. del 7, 10 de enero de ese año).

Aiguala — Souvenir de l'Amérique du Sud, par M. Auguste Lagrevere.—Paris, I vol. de 300 págs. (El autor que estuvo cuatro años en Cerro de Pasco da noticias sobre las minas, se publicó en el Echo de Deux Mondes).

Reales Ordenanzas para la Direccion, Regimen y Gouierno del importante cuerpo de la minería de Nueva España y de su Real Tribunal General. De orden de Sv Magestad.—En Lima en la Casa Real de los Niños Huérfanos, año de 1786. 4º I h. n.n. LXXIX hojas del indice y 269 páginas.

Documentos sobre las minas:

Parecer del Obispo de Palencia sobre las minas del Perú, su fecha en Villa Muriel a 1º de febrero de 1554. Ms. en fº Archivo de la Acade-

mia de la Historia de Madrid—Colección de Muñoz tº 93, folio 121 (Maffei Bibl. Esp. tº 2º pág. 415 Nº 3609).

Ordenanzas de Minas del Virrey Toledo. Fechas en la Plata el 7 de febrero de 1574. Aprobados por Felipe II el 17 de octubre de 1575 (pág. 267 a 348 de las Relaciones de Virreyes y Audiencias que han gobernado el Perú: tº I, 1867. De allí aparece que había Ordenanzas y Constituciones sobre esa materia del Gobernador Gasca (p. 269).

ATUNCOLLA. (Mineral de)

Habla de él Montesinos en sus *Anales del Perú* año 1562. (T. I, pág. 278).

CAMANTI.

Dice Alcedo, en su *Diccionario Geográfico de América* — (T. I, pág. 325): “Camanti, pueblo y asiento de minas de la provincia y corregimiento de Quispicanchi, en el Perú”.

“Tiene este nombre un cerro grande de la misma provincia, al lado de dos lagunas, en la línea que la divide de la de Paucartambo, al sur del pueblo de Marcapata”.

CARABAYA (Kara-huailla, floresta de cortezas)

Cieza de León, en la 1ª parte de su *Crónica del Perú* dice: que de Carabaya se sacaron, en los años pasados (antes del 8 de setiembre de 1550, en que él escribía), más de un millón y setecientos mil pesos de oro tan puro que subía de la ley. Añade, que era grande la riqueza de ese río. (Cap. 102 de la Bibliot. de Autores españoles de Rivadeneyra, en el tomo II de “Historiadores de Indias”) Garcilaso llama a esta provincia *Calla-huaya*. Dice que fué sometida al segundo o tercer Inca; que es rica en oro de 24 quilates; y que en 1556, se obtuvo allí una piedra, como cabeza de hombre, claveteada de oro. (Comen. reales pág. 54; y 298, l. 8º cap. XXIV.)

Según Torrente, no bajaba de 33 millones de pesos el producto anual de las minas de oro de Carabaya (Geografía: pág. 357-1828).

Expedición de Pedro de Candia a Carabaya en 1538 — Estuvo en la provincia de Sama y llegó a Ayavire.

Dice Cieza: "E cierto esta jornada destruyó muchos naturales que fueron de mas provecho que lo que pensaba haber, é murieron en ella mas de siete mil de ellos, é allegaron a tener tanta necesidad que los unos indios comían otros; é sacaron la flor de las indias hermosas, las cuales pocas o ninguna dejaron de quedar en la montaña muertas". Guerra de las Salinas, cap. 71, pág. 360, ed. de Madrid, 1877 tomo 68 de la Colecc. de docum. inéd. para la Hist. de España, por Rayón y Yabálburu.)

Lijera descripcion que hace Juan Bustamante de su viaje a Carabaya y del estado actual de sus lavaderos y minerales.—Arequipa, Imprenta de Francisco Ibáñez y Hermanos. 1850, 8º 24 pp. (Fechado en Arequipa el 30 de abril de 1850. 7.50 ctms. por 10.

Contestación a la Lijera descripción que hace D. Juan Bustamante de su viaje a Carabaya y del estado actual de sus lavaderos y minerales. (Una viñeta) — Arequipa 1850, Imprenta de la Opinión por Francisco Miranda. 8º 12 pp. (Firmado por César Doria Capac Orco — Julio 26 de 1850). 15'5 ctm. por 10.

1685 (Minas de oro de Mirabella (Caravaya) del Capn. enst^e. Martínez de Espejo.

1687 de Dn. Benito Gutiérrez de la Portilla, Minas de oro de Alpacatto (Caravaya).

Los mineros de oro pagaban al Rey el 20 avo, y I y medio por ciento del derecho de Cobos.

1684 *Uco* Minas de oro del Bachiller Nicolás González Medrano (en Carabaya) — y del Capitán Gabriel González de Medrano.

En 1597 decía de Caravaya Baltasar Ramírez lo siguiente en su *Descripción del Reyno del Pirú*:

"A un lado del Collao, hazia la cordillera de los Andes, está la prouincia de Caravaya, donde ay muchas minas de oro, que es lo mas fino y mejor que ay en el Pirú, y aun en todo lo que se sabe, que siempre es de 23 quilates y granos. Es toda tierra muy fragosa y áspera, y de muy ásperas y grandes montañas, y está casi en la cordillera de los Andes; tierra caliente y húmeda, donde llueue ordinariamente. En esta prouincia ay algunas chácaras de coca; tiene poca poblazón de yndios o casi ningunos. Las minas de oro labran españoles con yndios yanaconas y algunos yndios alquilados; tienen hechos asientos de minas en los cerros de Alpuruma, en Yaguarmita y en Ambari; ay otros valles y quebradas, en

los cuales y en los cerros se halla mucho oro, y se halla a cada paso, pero por falta de gente se saca poco. Los indios del Collao y de toda aquella comarca acuden á estos asientos de minas, y sacan oro para sus tasas, de que corre muncho en todo el Collao. Lleuan allí a bender sus cosas, asi de comidas y ganado como ropa". pág. 329.

CARABAYA.

Provincia del departamento de Puno. Tiene 40 leguas de E. a S. y 50 de E. a W. Confina por el E. con Larecaja, provincia de Bolivia; por el W. con la de Quispicanchi (Cusco); por el N. E. y N. con tierras de los indios infieles Carangues, Sumachuanis, y otros que separa el río Inambari; por el S. W. con las provincias de Canas y Canchis; y por el S. con la de Azángaro.

En la comprensión de esta provincia existió la antigua y opulenta de Sangabán, que, produjo ingentes tesoros.

(Calendario y Guía de forasteros de la República peruana para el año de 1847, por D. Eduardo Carrasco — Lima, 1846.) Carabaya — (Anales de Montesinos: T. I, pág. 272).

CARABAYA.

Uno de los cinco partidos del departamento de Puno; con 6 pueblos — Sandia, Quiaco, Phara, Coaza, Ayapata, Macusani; son seis doctrinas — Santiago, San Jun del Oro, San Miguel, Santa Bárbara, San Salvador, y Santo Tomás — Tributos al año de dicho Partido 28,463 ps. 2r.

(Estado formado el 19 de dic. de 1797 por D. Juan José Sotomayor.)

CORREGIDORES DE CARABAYA.

1683. Sargento Mayor don Adrián Cuerpo de Valdes, Corregidor de Carabaya de 1º de mayo de 1683 a fin de abril de 1684.

1685. General D. Luis Antonio Bejarano Fernández de Córdova, Corregidor de Carabaya.

1685. Don Francisco Gómez Bravo, Protector de naturales de Carabaya.

1689. Genl. don Cristl. Mesía de Valenzuela, Calbllo de la O. de Santº, Corregidor de Carabaya.—Salario 1685 ps. al año.

- 1690 a 1691. General Dn. Migl. López de Zúñiga ,Corregr. de Caravaya 2 años, desde 1º set.
1696. Don José de Villalta y Guier de la orden de Santiago. id. id. id.
1708. Se concedió este Corregimiento a Dn. Bartolomé Zereseda, en 5000 ps.
1711. Se dió el Corregimiento a don Domingo Pérez Inclán, por igual servicio.
1713. Se dió a don Antonio Maldonado, por lo mismo.
1719. Pasó a don Tomás Boza y a Dn. Luis Dávila Carranza, por igual servicio.
1733. Se dió a don José Panizo y Mena, por 5000 pesos fuertes.
1741. Se dió a don Juan Icotón, por igual precio; y se traspasó esta merced a don Marcos Eusebio de Arévalo y Muzaurieta.
(Ms. en 4º del Corl. Odriozola.)

CARABAYA.

Caja real de Ns. Sa. de los Reyes de Aporoma (en Caravaya y Sangantáa) Na. Señora de los Remedios de Aporoma (prov. de Caravaya): asiento de minas.

1688. Itoatta: repartimiento de la Corona en Caravaya.
1688. Copacopas: encomienda de la Corona (id. id.)
1687. Licº Dn. Juan Martínez de Carvajal, Cura de Sandia.
1688. Dn. Andrés de Mendoza, Cura de Caravaya.
1685. Dr. Dn. Pedro de Arana, Cura de Coasa (Caravaya.)

Descripción de la provincia por Don Pablo Pimentel. (V. "El Correo Peruano" de 1847, nº 738; y el 12º semestre de 1849, nº 1488. —id. 1851, nº 1815.)

Excursión al sur del Perú (Carabaya) por el Ingeniero Civil y de Minas Francisco Germann" (El Comercio" de Lima de 17 de octubre de 1891.)

Carabaya — ("El Peruano" de 1850: Nos. 1596, 1601, 1672 y 1772)

Exploración de Carabaya por don Rufino Macedo. (Registro Oficial de Lima, No. 4, del 17 de mayo de 1851: pág. 26.)

Informe de la Diputación de Minería de Carabaya y Azángaro, 18 de mayo de 1851, por Félix Rodríguez, (Id. pág. 73.)

Carabaya, por Don Rufino Macedo, Presidente de la Comisión Exploradora, Oficio al Ministro de Guerra.—Lima, 28 de abril de 1851.

Carabaya.—(“El Intérprete del pueblo”, de 16 de junio de 1852. Lima.)

CARHUARASO (Lucanas):

Cerro con minas de plata.

Noticias secretas de América por Jorge Juan y Antonio Ulloa.—Londres, 1826: pág. 628.)

CONDORAY (Chumbivilcas)

Minas de oro.

En el curato de Colquemarca: se trabajajba a fines del siglo pasado. (Bueno, Descripción de las provincias del Perú.)

CERRO DE PASCO.

Durante todo el año de 1844 se fundieron en la Callana de Cerro Pasco, 1129 barretones; con 274,602 marcos y 4 onzas, (Está el pormenor de estas cifras mes a mes, de enero a diciembre,) en El Comercio de Lima del 17 de enero de 1845, No. 1683.)

En enero de 1845 se vendía en Cerro de Pasco el azogue al contado a 134 y 135 pesos el quintal; era regular la saca de metales en Yauricocha; se colocaba una bomba para laborear los rebajes, en la mina de San Antonio del Siso y el rasgo de Huancapucro se afianzaba bien para beneficiar pronto varias minas que daban mucha esperanza.

Las barras introducidas en la Casa de Moneda de la Quinua, de julio a diciembre de 1844, fueron 112 barras, con 27,599 marcos 3 onzas poniéndose el pormenor mes a mes, con el nombre de los interesados.

(“El Comercio” de Lima del 17 de enero de 1845.)

PASCO (Nuestra Señora de las Nieves de): pueblo—a 14,293 pies ingleses de altura (“El Comercio”, de 5 de agosto de 1892, No. 18113).

Descripción de la Provincia de Pasco. (“La Prensa Peruana” del 29 de agosto de 1829, No. 17).

El 24 de julio de 1809 se entregaron, en la villa de Cerro Pasco, por la Tesorería para la de Lima, 21 barras de plata, con el peso de 4148 marcos I onza; cuyo importe fué de 35,882 pesos 5 y medio reales.

El año 1791 Don Manuel Ijurra fué Diputado de Minería de Pasco.

El año 1792 fué Sub Delegado de Pasco Don Francisco Tomás de los Ríos, Marqués de Villahermosa.

Memoria del Ingeniero Alejandro Babinski sobre el Cerro Pasco. Lima julio 28 de 1876: pág. 80 a 98, y apéndice hasta la pág. 103; y allí un cuadro de Haciendas Minerales.

Higiene Minera por el Dr. Manuel A. Muñiz. (La Crónica Médica —Lima, mayo 15 de 1897; año XIV No. 201.) dice allí pág. 135 a 138.

“El Perú debe su fama histórica a sus imponderables riquezas, fama que no compensa su gran despoblación. Y hoy su porvenir está íntimamente ligado al desarrollo de la industria minera que, según cálculos, ha producido más de *tres mil millones de pesos fuertes*. Sólo el Cerro de Pasco, en doscientos cincuenta años de explotación, ha producido *40,000 toneladas de plata pura*!!! (El valor de las 40,000 toneladas siendo su peso de 20 quintales cada una, y poniendo el marco a 8 pesos, serían 1,280,000,000 de soles).

Informaciones y Memorias

(“Boletín de la Sociedad de Ingenieros”: vol. VI, No. del 5 de mayo de 1904.)

“El Cerro de Pasco y su contenido de minerales de cobre deducido de consideraciones genéticas, por Marco A. Denegri (Id. pág. 116—120).

“Mineral de Pasco por Ricardo Trevithich”—Lima, 1822. (Bibliot. Nacional Pap. var. tomo 568.)

Mina célebre del Padre Cortés, cerca de Vilcahuaura.

Acaso fué esta mina la conocida y explotada por el Cura Coadjutor de Chiquián Fr. Juan de Dios Cortés hacia 1840.

Según los libros de la Secretaría Arzobispal de Lima, en 6 de abril de 1840, se nombró Coadjutor de su Doctrina al juandediano antedicho, por estar el Cura propio Dr. Don Francisco Orueta de Secretario del Arzobispado Arrieta; debiendo acudir al propietario con 120 \$ al mes para su subsistencia.

Siendo propietario de esa Parroquia el Dr. Don Santiago Domínguez se le nombró Coadjutor, por estar aquel enfermo, a Don Mariano Núñez, el 10 de noviembre de 1842; debiendo pagar al mes 100 \$. Núñez al Cura Domínguez: lo que prueba que ya el Padre Cortés no era el Coadjutor.

La Mina del Padre Cortés es de oro, y que se supone es de cortarlo a cincel es conocida por el nombre del Padre Cortés, que parece haber sido el último que la conoció y explotó: no habiéndose sabido después su ubicación precisa.

Según datos de Don José Godoy, hacendado que fué de Andahuasi, que murió aquí hacia 1892, y que me comunicó (abril 20 de 1885), la mina está a pocas leguas de Huaura, en la quebrada de Acaray.

El Padre Cortés era Capellán de la hacienda Vilcahuara cerca de Huácho; y a su muerte quedó un negro que lo acompañaba y que conocía el sitio de la mina. Este propuso mostrárselo a la señora Ondarza esposa del Sr. Salinas padre del hacendado de la Humaya; pero este se opuso a que su señora se aventurase a ir sola en compañía del negro. Este dato es tomado del señor Rojas testigo presencial del hecho; (nov. 15 de 1889).

Según el Sr. José Guzmán el Padre Cortés existió hacia 1830 o poco después: fué llevado de Vilcahuaura a Huaura, donde murió aban-

donado por el P. de la Buenamuerte que lo asistió; y que le robó de debajo de la cama, una olla que tenía llena de onzas de oro, cubiertas de arena.

El Padre Fr. Juan de Dios Cortés era de la orden de San Juan de Dios oriundo de la ciudad del Cusco, estudió allí en el Seminario de San Antonio y se ordenó de Presbítero en Lima en 1815. Residió en Cajatambo desde 1825, y sirvió de Inter en las doctrinas de Mangas, Acas, y Cajatambo; y la mayor parte del tiempo en Chiquián.

En 6 de abril de 1840, se le nombró coadjutor de esta doctrina, de la que era Cura propio el Sr. Orueta, Secretario del Arzobispado Arrieta; debiendo acudir al propietario con 120 \$. al mes para su sustinecia. En noviembre de 1842 aparece nombrado allí otro Coadjutor al Cura don Mariano Núñez.

Según un informe del Vicario de Cajatambo don Joaquín Requejo, de 1º de diciembre de 1851, se hallaba entonces en Chiquián, sin colocación, el Padre Cortés; cuya muerte no debió ocurrir mucho tiempo después.

Mina de plata de *Llasha*, a una legua de Chacas, de cortar a cincel; se llama así por el indio que la conocía y que extraía la plata. No se conoce la boca mina, aunque sí el cerro en que está: camino de Chacas directo a Huari sin tocar en San Luis: al E. de Chacas.

SANU — Mina de oro en Huacho.

Informe sobre las minas de oro del *Sanu* en Huacho, de propiedad del Sr. Antonio Suriol, por Vicente Pazos y Sacio.

(“El Comercio” de Lima del 25 de nov. de 1907, No. 31275).

MINAS DE CHANCAY

Montesinos, en sus Anales del Perú, al año 1626, dice:

“Halláronse las minas de oro que están junto al río Pasarón, cerca de la estancia llamada Guayo, corregimiento de Chancay, eran del tiempo del Inga; registrolas el Capitán Francisco Ibáñez en 18 de agosto; acuden a dos pesos de oro, veinte quilates por quintal; yo las ensa-

yado; y con ser así, que rinden mucho provecho, ai no mas de dos mineros oy en estas minas" — "Otro cerro de oro llamado Carpasocha, junto al pueblo de Pasarón; la registró Francisco de Castillo ante los Oficiales Reales de Lima, en 2 de agosto de este año; y a 14 registró las minas de Late, dos leguas de Lima, el Doctor Diego de Paredes, Presbítero; yo vi de los metales, y teniendo labor en ellos con diez negros, de donde sacó cantidad considerable de oro; los chacareros le cerraron los pasos con acequias y le daban muchas pesadumbres"..... (Pág. 235.)

CHALLUMA. (Cabeza de pescado): de *challhua*, pescado, y *uma* cabeza), mineral descubierto el 13 de marzo de 1850. (Véase "El Peruano" de este año desde el 13 de julio, Nos. 4, 13, 42 y 46.)

Santa Rosa y Ntra. Señora de la Asunción.—Vetas de oro en los cerros de Paros, situados en la estancia de ganado de don Juan Esteban Blanco. en la jurisdicción de la villa de Chancay.

DESCUBRIDORA

El mismo Montesinos en sus Anales del Perú al año 1625, dice: "Descubriose este año el cerro de plata llamado Tillacusma, en término del valle Xauxa; registrólo Juan Vélez ante los Oficiales Reales de Lima, con título La Descubridora de San Juan, en trece de Diciembre deste año; eran metales puros, ricos; dieron en negrillos que avian menester mucha gente para su beneficio, y como los indios de aquel distrito caen en el repartimiento del valle de Xauxa, para las minas de Guancabelica, dejó el descubridor la labor y oy no se benefician las deste cerro". (Pág. 233).

HUAILLURA

Reseña histórica del descubrimiento del mineral de Huailtura, y sucesos ocurridos con motivo de la usurpación intentada por D. Alonso Cárdenas. (viñeta de un indio) — Arequipa 1843. Imprenta del Gobierno por Pedro Benavides, 4º 14 págs. (Fechada en Arequipa el 12 de marzo de 1843.)

Descubrió esta mina, en setiembre de 1827, Angelino Torres, indígena contribuyente, y natural del pueblo de Huayán, provincia de Cailloma. Fué soldado hasta después de la batalla de Ayacucho.—La mejor mina era *Copacavana*: daba al principio una onza por tercio (6 arrobas). En 1629 hubo una gran bolla.

Descripción del mineral de Huaillura — (Antes de las Memorias de Camba, Itinerario de Aza, Subteniente del “Concordia”).

HUALGAYOC

El cerro mineral de Hualgayoc fué descubierto en 1770, y daba quince marcos por cajón.

En 1788 Sub Delegado del partido de Hualgayoc, Chota y Huambos Don Domingo Noenlle.

El mineral de Hualgayoc producía 627,000 pesos al año (Mercurio Peruano de 1782) — ed. de Fuentes: t. 2º pág. 263.)

Apuntes sobre el mineral de Hualgayoc por Dn. Antonio Raymondi. (“El Independiente” de Lima, del 14 y 16 de noviembre de 1861.)

Memoria sobre las minas de Hualgayoc. (Mercurio Peruano, antiguo: t. I, o. 1002 y 1016: págs. 273 y 276).

Hualgayoc (t. Iº pág. 227. Diceº Mendiburu).

Provisión de Gasca prohibiendo se obligase a los indios al trabajo de las minas. De ella habla el Príncipe Real en carta fecha en Madrid a 19 de noviembre de 1551, dirigida a la Audiencia de Lima. (Mendoza, Colecc. de Doc. inéd. tomo XIX, pág. 51.)

Por juzgarlo importante tomamos del periódico “El Huallaga” de Huánuco del 22 de agto. de 1903 el artículo que sigue.

HUALLANCA

Las minas de Huallanca ocupan un ramal de la cordillera de los Andes, cuyo punto mas elevado es de trece mil pies sobre el nivel del mar

Están situadas a cinco kilómetros del pueblo del mismo nombre, en el departamento de Huánuco provincia del Dos de Mayo. El distrito de Hualanca tiene una población de mil quinientos habitantes, su clima es benigno. Equidista de las ciudades de Huánuco y Huarás, ciento veinte kilómetros, y lo separa de la ciudad del Cerro Pasco, una longitud de ciento cincuenta kilómetros, siendo en ella la mayor elevación de doce mil novecientos pies en el pueblo mineral de Queropalca.

El asiento mineral está formado: por vetas metalíferas, en las que predominan las piritas argentíferas y auríferas, en terrenos pizarrosos y cuarcitos; y por yacimientos carboníferos en terrenos de areniscas.

Las vetas principales corren con rumbo NO a SE y en una extensión visible de cuatro kilómetros conservando los mismos caracteres tanto en el relleno de la veta como en las cajas y afloramiento; y forman, en apariencia dos filones madres, de los que se derivan vetillas secundarias.

Existen además vetas cruceros con rumbo NE. a SO. que ofrecen clavos de mineral rico, de ley concentrada en plata y oro, que ha subido hasta setecientos marcos (Ag. y 50 onzas de Au.) como se ha comprobado en las minas Mercedes de Durán, Laque Echevarría y Rosita de oro.

La zona descrita ha sido explorada, aunque con trabajos que pueden estimarse insuficientes, y demuestra la existencia de minerales en toda ella, que por su ley y naturaleza, constituyen base para oficinas de gran capacidad, y permiten la inversión de fuertes capitales para el desarrollo metódico de los trabajos y explotación de las minas en grande escala.

Como hemos dicho ya, la especie mineral que predomina es la piritita cuya ley media puede apreciarse de treinta marcos de Ag., una y media onzas de oro y dos y medio por ciento de cobre. La ley es dada por cajón de ley, del peso de sesenta quintales españoles.

Una especie de piritas frecuentes es la gualda con ley de seis a doce marcos de Ag. y nueve hasta diez y ocho por ciento de Cu. Se observa que la ley de oro se encuentra en la piritita pobre, disminuyendo en los minerales ricos, en los que la ley es debida al pavonado cobre gris que encuentra en plata hasta 400 marcos y en cobre hasta 32 por ciento.

La explotación de minerales ricos para la explotación está comprobada por documentos que acreditan una ley media de doscientos marcos de plata y un producto, aproximado en bruto, de tres millones de so-

les; en los últimos veinte años habiendo sostenido por mucho tiempo al minero, que carecía de medios de aprovechamiento de los minerales de menor ley, brozas.

Posteriormente, pequeñas oficinas de lexiviación deficientes, han tratado minerales de una ley, en promedio de 45 marcos de plata, después de separarles la parte rica "el fino", que lo remesaban a Europa.

Existen algunos relaves, residuos de beneficio por amalgamación que ensayan veinte y dos marcos de plata y manifiestan la riqueza de los minerales brozas que sometieron a este procedimiento.

Estos datos bastarían para demostrar la importancia de las minas, pero es nuestro ánimo poner en transparencia, hasta donde es posible, las riquezas de ellas, consignando cuantos datos tenemos adquiridos y el resultado de numerosos ensayos practicados, así como las observaciones que hemos hecho de las condiciones generales del asiento.

La existencia de fuertes cantidades de desmontes ha llamado también nuestra atención, y constituye un valor considerable, fácil de obtenerse por medio de una concentración mecánica. Estos desmontes pueden estimarse en una ley promedia, de diez marcos de plata, una onza de oro y siempre ley de cobre.

La naturaleza de los minerales acompañados por ganga cuarzosa, de fácil separación acrecenta el valor de las minas, permitiendo el aprovechamiento de los minerales de más baja ley, que concentrados darían un producto rico en los tres metales valiosos mencionados.

Apartadas de la región bosquejada, se encuentran vetas de importancia, de las que no podemos suministrar más datos, que los obtenidos por informaciones y muestras que hemos examinado, acusando ley en piritas de veinte a treinta marcos de plata, galenas de un cincuenta por ciento de plomo y veinte hasta cuarenta marcos de plata. Entre estas minas podemos nombrar las de Santa Rosa, próxima a Aguamiro, Puca-Rajo a 7 leguas de Huallanca, Azul mina, la Colmena y otras.

Región digna de mención a parte y de atención preferente, es la que está situada en los cerros de Huanzalá y Puca Yacu a siete kilómetros del pueblo de Huallanca y a dos kilómetros de las minas antes descritas como las principales, por su antigüedad y riqueza reconocida, y que son las que constituyeron el asiento mineral de Huallanca.

En Huenzalá, formación que ofrece analogía con la del Cerro de Pasco, se presentan potentes vetas paralelas que, con rumbo NO. a SE. corren en una gran extensión. Los aforamientos demuestran el fierro, y minerales oxidados por la naturaleza que acusan ley variable, hasta ocho marcos de plata.

Trabajos de exploración iniciados pocos meses ha, demuestran la existencia de vetas de composición diversa; relleno de piritas de fierro con ley de cobre de 3 a 6 por ciento y 4 a 6 marcos de plata; relleno de minerales oxidados, pacos de fierro y manganeso, con ley que sube hasta treinta marcos de plata, otra veta de galena argentífera y blenda; y, la más importante por su potencia y ley, una veta con relleno de carbonatos y sulfuros de cobre, los primeros con ley que varía desde 10 a 20% y los segundos con ley de 15 a 30%; entre estos se encuentran, frecuentemente, trozos de papas de cobre nativo que tienen ley de 40 hasta 90%.

Esta región reconocida solo en trabajos de la San José ofrece, una perspectiva halagadora, tratándose de minas nuevas superficialmente trabajadas.

El carbón también debe ocupar capítulo aparte. Huallanca puede considerarse como un yacimiento carbonífero, en el que predomina el carbón de piedra antracita. Su dureza y superior calidad hacen de este combustible un elemento de gran importancia para la industria minera, cuyo desarrollo lo requiere esencialmente. Su situación, es tan extensa que abarca el pueblo de Huallanca y las zonas metalizadas; puede establecerse como regla general, que no hay mina de plata o cobre que no tenga carbón a distancia máxima de dos kilómetros.

La hulla, también abundante, se halla más distante de los centros mencionados, 15 a 20 kilómetros. Da coke de superior calidad, pudiendo competir con el inglés.

La industria minera, para su desarrollo, no carece de ninguno de sus elementos primordiales, como fácil será comprobarlo, tratando de un establecimiento adecuado a los minerales; el que en nuestro concepto, se impone, en la forma de una concentración mecánica previa para alguna de sus especies, y la fundición para los concentrados y diversas clases.

Una reciente Empresa dueña de numerosas propiedades entre las más ricas minas, está instalando una oficina de fundición, de horno de manga, Water Jacket; y es de esperarse que los beneficios que reporte correspondan a la riqueza que la rodea; aunque su lucha tiene que ser ingra-

ta en un país desamparado de recursos, y no preparado para una evolución industrial relativa.

Huallanca se promete, sea este el primer paso que le abra las puertas del porvenir lisongero que le brinda su suelo, dotado por la naturaleza de tantos privilegios.

Y vamos, para terminar, a completar el cuadro que pinta, a la vez que la fortuna de las minas, las ventajas y recursos propios de que están rodeadas para facilitar el desarrollo de sus trabajos y de oficinas.

La cal, base necesaria para suplir el fierro en ciertos casos de fundición se encuentra en cantidad considerable al estado de carbonatos, a cinco kilómetros del pueblo de Huallanca. Estas calizas o piedra de cal se queman económicamente, dada la baratura para las construcciones y diversos usos.

La arcilla y arenas cuarzosas, son abundantes y de inmejorable clase, prestándose para la fabricación de ladrillos refractarios, que reemplazan y hasta superan al ladrillo inglés, al ínfimo precio de doce soles el millar, quemados.

Pastos naturales de vigor visten los terrenos vegetales, que dan, en parajes próximos a Huallanca, toda clase de cereales, y buenas alfalfas, y en el mismo pueblo, la paja de cebada y trigo, que sirve de alimento nutritivo a los animales.

Así pues, el problema, en muchos lugares difícil de resolver, del transporte de minerales, y movimiento interno que requiere una negociación en vasta escala, está garantizado por el sustento abundante para las acémilas, existiendo actualmente base de arriera, formada, y que constituye una de las industrias, hoy anémica, de este distrito y de muchos otros que lo rodean.

La proximidad al ferrocarril del Cerro de Pasco nos hace presentir el silvido de la locomotora, y sea esta ilusión precursora de una realidad venidera. Confiamos en el destino, que parece marcar una era feliz a este rico y poderoso asiento mineral.

Huallanca, julio 18 de 1903.

Un minero.

HUANCAVELICA

A 3798 metros de altura sobre el nivel del mar; a los 12° 33' lat. sur y 77° 18' 37" long. sur del meridiano de París. Atraviesa la población el río *Ichu*.

La mina de Huancavelica, descubierta en 1563, fué registrada en 1° de mayo de 1564.

Se fundó la villa rica de Oropesa el 5 de agosto de 1572, por el Virrey don Francisco de Toledo, a 12° 48' 24" lat. sur. La fundación la hizo de orden del Virrey, el 4 de agosto de 1571. Francisco de Angulo, gentil hombre de la guardia de los lanzas. Repartió solares a 26 o 30 personas.

En octubre de 1578 se pasó la Caja real de Huamanga a Oropesa por orden del Virrey. (Jiménez de la Espada, — Rel. geog. de Indias.— Madrid, 1885: t. II, pág. 4). (Ib. Nota muy importante: t. I, pág. 110, nota d.)

Datos tomados sobre Huancavelica del *Memorial presentado, al Rey, en 1563, por el Virrey que fué del Perú D. Pedro de Toledo y Leiva Marqués de Mancera*. 26 hjs. f°.

Para beneficiar 1,000,000 de plata, mil qq. de azogue.

A Amador de Cabrera, el descubridor, se le dieron 256,000 ducados de plata.

Desde 1566 que se descubrió se comenzó a trabajar, alquilando los mineros a los indios, y después, en 1573, pidieron que se les diese indios. Los repartió el Virrey Toledo, y los mineros se obligaron a dar al Rey tres qq. de azogue cada año por cada indio.

Mandó el Virrey Toledo que se llevase semanalmente a las Cajas reales todo el azogue que se sacase.

Se gastaron en reparos y trabajos mas de seis millones de pesos, y llegó la mina a tener 194 estados de profundidad, bajando los indios por 33 escalinas y 503 escalones, haciendo sólo un viaje cada día. Provenía de allí y del paso brusco del calor al frío, ruptura de una vena, tisis, por la absorción del polvillo venenoso que iba al pulmón y lo llagaba. "Quedaron desiertos los mas de los pueblos; y de 3,281 indios que consignó el

Virrey Toledo de 40 leguas en contorno, en tiempo del Conde de Chinchón, que fué año de 1631, sólo había 1,420 indios”.

En tiempo de Chinchón se hizo cerrar la mina por falta de respiración, pues murió al entrar Juan Sigler, sobrestante con algunos indios.

Mancera mandó continuar el socabón, que hacía 30 años se principió. Después de dos años de trabajo dióse puerta por el socabón el lunes santo de 1642 con general regocijo y fiestas.

Se mandó de Gobernador al Oidor don Martín de Arriola y al portugués don Constantino Vazconcelo, para que se usase como en Almadén el instrumento de la roza.

No habiéndose concedido mil indios que se pidieron, y porque el azogue se depositaba en los almacenes reales y no en los de la mina se esparcieron papeles en España. El Virrey fué a Guancavelica por orden del Rey, bajó a la mina vieja y al nuevo socabón, en 1645; se dió testimonio ante escribanos de estar segura la mina.

Convocó a los mineros; se otorgó el asiento de que con solo 620 indios que quedaban, darían cada año 6820 quintales de azogue a 49 pesos quintal. El sueldo de este corregimiento era de 2,000 pesos de a doce y medio reales al año. El Gobernador de esta Provincia era Corregidor de Angaraes. El año de 1709 se concedió este Gobierno a don Esteban Ferrer, Caballero del Orden de Santiago por 14,000 \$. En 1712 se dió la futura a D. Francisco Llanos y Orcasitas, Caballero del Orden de Alcántara, por igual suma. En 1719 se anularon estas gracias, y se les dió equivalente y providencia para que ejerciese este empleo un Oidor de Lima. En 22 de enero de 1735 se dió el Gobierno a D. Jerónimo Sola y Fuente, Ministro del Consejo de Indias. (manus. en 4º del Corl. Odriozola).

El Marqués de Cañete el viejo dió provisión, el 18 de abril de 1560 para que los oficiales reales de la ciudad de los Reyes diesen a Enrique Garcés ayudas para la labor de la mina descubierta en el sitio *Paras*, (18 leguas de Huamanga); en la cual hizo asiento para labrarla a su costa, dando a S. M. el quinto del azoque. (Maffei y Rua Figueroa, Apuntes para una Biblioteca Española: t. II, pág. 177, No. 2461.)

El Conde Ruiz de Castilla hizo la mita de Huancavelica en 1791. Se encargó interinamente del mando el Teniente Asesor D. Pedro García de la Riestra, y el Secretario de la visita del mineral fué Don Pedro de la Mata.

El Conde visitó Huancavelica (la villa) Tayacaja y Angaraes, y después en 791, Castrovirreyna.

Regresó a Huancavelica el 16 de junio del mismo año 91.

En 1791 fué también la visita del Intendente D. Juan María Gálvez.

Después de la Real Orden de 20 de julio de 809, pidiendo la descripción y mapa de cada Intendencia, se pidió la de Huancavelica por el Consejo de la Regencia (Cádiz, marzo 20 de 1811), y la exigió el Virrey; pero el Intendente D. Lázaro de Rivera dijo, que no existía, y la mandó formar al Ingeniero D. Pedro Subela, quien alegó ser de 70 años, reumático y sin conocimientos especiales para hacer ese trabajo: por lo que se excusó el 30 de octubre de 1811.

En el primer asiento que hizo de las minas de azogue de Huancavelica, en 1598, el Marqués de Salinas, sólo consideró a trece personas:

Juan de Sotomayor, natural de Ecija.

Pedro de Contreras.

Rodrigo de Torres Navarro.

Viuda de Amador de Cabrera.

Inés de Robles, viuda del Contador Salazar.

Juan García de la Vega, el viejo.

Juan García de la Vega, el Mozo.

Diego de Acuña.

Miguel de Silvera.

Francisco de Váscones.

Isabel Asto, india.

(Maffei y Rua Figueroa, Bibliot.: t. 2º pág. 177.)

GOBERNADORES DE HUANCAVELICA

Don Francisco de Angulo (Alcalde Mayor)

1571 — 1576

Gentil hombre de la Guarda de los lanzas.

Garcí Núñez Vela	Factores	1576 — 1593
Arias Vuisa		
Don Francisco de la Guerra y Céspedes, Correg.		1593 — 1595
„ Rodrigo Campusano Sotomayor, id.		1595 — 1598
„ García de Solís Portocarrero id.		1599 — 1601
„ Jerónimo de Avellaneda, Gobernador de la Villa y mina		1601 — 1603
„ Alonso de las Infantas, — 13 de dic. 1603 — 13 de marzo de		1604
„ Fernando Arias de Ugarte, Oidor		1604 — 1609
„ Pedro Osore de Ulloa, Maese de Campo		1615
„ Juan de Solórsano Pereyra, Oidor		1616 — 1618
(En su tiempo se registraron en las cajas 17,103 qq. 56 lbsr.)		
.....		
.....		
Don Tomás Verjon de Cabiedes, Alcalde del Crimen, 29 nov. 1660 a mayo de		1664
.....		
.....		
„ Juan Luís López, Alcalde del Crimen de 15 dic. 1683 a noviembre de		1689
.....		
„ Fernando Marqués de la Plata Oidor de Lima		
„ Mariano Pusterla		1782
„ Pedro de Tagle Brache		1789
„ Manuel de Castilla, Gobernador Intendente de Huancavelica, Conde Ruiz de Castilla		1790
„ Juan María de Gálvez, nombrado por el Rey Gobernador el 26 de oct. de 1793, con 4,000 pesos. Tomó posesión el 14 de set. de 1794 (Se dice que lo era en 1791.		
„ Manuel López Solano Sub delegado		1796
„ Martín Ronco, Capitán de Navío (No tomó posesión)		
„ Juan María Gálvez		1802
„ Juan Vives Gobernador Intendente		1808

„ Francisco Javier de Mendizábal, Sargento mayor (Interino)	1809
„ Lázaro de Rivera	1810
„ Juan Vives y Echevarría, Gobernador honorario	1813
„ Francisco García Ulate, (Teniente Coronel)	1815 — 1817
„ Mariano García (Subdelegado)	1817
„ José Montenegro, (Coronel)	1818
„ Agustín Oternún (Coronel)	1821
„ Gabriel Pérez (id.)	1822

Según Montesinos el azogue extraído de Huancavelica desde 1571 a 1639 inclusive, en 69 años, ascendió a 322,388 quintales 85 libras.

1571 — 1470 qq. 11 lb.	1597 — 6760 „ 27 „
1572 — 3687 „ —	1598 — No hubo producción
1573 — 2100 „ 20 „	1599 — 5071 „ 43 „
1574 — 4346 „ 22 „	1600 — 4514 „ 96 „
1575 — 4899 „ 11 „	1601 — 3440 „ 27 „
1576 — 2137 „ 22 „	1602 — 5643 „ 20 „
1577 — 3021 „ —	1603 — 5422 „ 96 „
1578 — 6126 „ 14 „	1604 — 896 „ 53 „
1579 — 7008 „ 20 „	1605 — 3103 „ 36 „
1580 — 5300 „ 12 „	1606 — 4719 „ 54 „
1581 — 4002 „ 50 „	1607 — 1687 „ 24 „
1582 — 8109 „ 14 „	1608 — 2221 „ 67 „
1583 — 8009 „ 12 „	1609 — 2639 „ 97 „
1584 — 7619 „ 7 „	1610 — 5580 „ 94 „
1585 — 5246 „ 7 „	1611 — 5014 „ 98 „
1586 — 5044 „ 18 „	1612 — 5493 „ 32 „
1587 — 6452 „ 7 „	1613 — 5640 „ 11 „
1588 — 3883 „ —	1614 — 8288 „ 13 „
1589 — 4892 „ 21 „	1615 — 7355 „ 87 „
1590 — 3987 „ 8 „	1616 — 7610 „ 43 „
1591 — 6244 „ 15 „	1617 — 6657 „ 97 „
1592 — 7022 „ 11 „	1618 — 4444 „ 95 „
1593 — 8101 „ 13 „	1619 — 4896 „ 89 „
1594 — 5421 „ 10 „	1620 — 5935 „ 77 „
1595 — 6189 „ 9 „	1621 — 7325 „ 54 „
1596 — 6999 „ 85 „	1622 — 6306 „ 86 „

1623 — 2940 „ 96 „	1632 — 4126 „ 60 „
1624 — 2693 „ 59 „	1633 — 4721 „ 21 „
1625 — 3528 „ 53 „	1634 — 5800 „ 4 „
1626 — 3060 „ 85 „	1635 — 5116 „ 59 „
1627 — 2940 „ 24 „	1636 — 4706 „ 76 „
1628 — 2228 „ 15 „	1637 — 5446 „ 31 „
1629 — 2936 „ 2 „	1638 — 5660 „ 31 „
1630 — 2859 „ 4 „	1639 — 6499 „ 1 „
1631 — 4133 „ 9 „	

De julio de 1643 a fin de febrero de 1644, 8411 quintales de azogue. (Maffei y Rua Figueroa — Apuntes para una Biblioteca Española: t. I, pág. 485).

Según don Juan Luis López, Gobernador que fué de Huancavelica de 1683 a 1689, las minas allí produjeron, desde 1571 a 1688, según los libros — 612,081 quintales de azogue 53 libras y 11 onzas; y deducido el quinto del Rey — 122,416 quintales 30 libras 11 onzas, 12 ad. y 4 quintos, que a 64 pesos 2 reales corrientes de a ocho el quintal, hacen 9,089,410 pesos 6 y medio reales. (Maffei, tomo I, pág. 404.)

Aunque la mina se descubrió y registró el 1º de marzo de 1564, no había memoria cierta en las Cajas de lo que de ellas se extrajo y quintó, hasta siete años después; pues los libros principiaban en 1571.

Refiriéndose Maffei al antiguo *Mercurio Peruano* y a otro escrito, tomo 2º de su Biblioteca, pág. 362, No. 3238, dice: que en 219 años, desde 1571, en que se empezaron a fundir los metales, hasta el 31 de diciembre de 1789, se extrajeron del mineral 1,040,452 quintales de azogue, que repartidos entre los 219 años dan en cada año 4750 quintales. Se han gastado en refecciones, con el nombre de *ratas* y *desmontes*, incluso los materiales, desde 1571 a 1748 — 8,283,600 pesos, y de 1748 a 1789, según lo que consta circunstanciadamente en libros 2,304,245 pesos. Sale por cada quintal a poco más de 10 pesos: siendo variable el peso del azogue, pues valía 64 pesos 3 reales de a ocho, corrientes, en 1688, según el asiento hecho, 60 pesos en 1786 y 73 en 1672. Regulando el quintal a 65 pesos por término medio, asciende el producto total a 67,629,390 pesos.

Según los datos de don Juan Luis López de 1689 hasta 1789, es decir en un siglo, la producción del azogue fué de 428,370 quintales 46

libras y 5 onzas, o sea una producción anual de 4283 quintales, que es poco menos del cálculo anterior general de 4,750 quintales de cada año. (Maffei, Biblioteca: T. 1º, pág. 404).

Azogue que se extrajo de la mina de Huancavelica, según Amat (Bibliot. de Maffei y Rua Figueroa: tomo 1º pág. 27.)

1761. . .	6,147 qq.	71 lbs.	
1762. . .	5,362 "	56 "	
1763. . .	5,828 "	53 "	
1764. . .	5,511 "	7 "	
1765. . .	6,352 "	99 "	
1766. . .	6,385 "	40 "	
1767. . .	5,117 "	7 "	
1768. . .	6,847 "	52 "	
1769. . .	6,489 "	18 "	
1770. . .	4,545 "	31 "	
1771. . .	5,063 "	11 "	
1772. . .	1,719 "	27 "	— (Este año de 1772 Mendiburu ha-
1773. . .	4,262 "	64 "	ce ascender la producción a 4,719
1774. . .	4,833 "	56 "	qq. 27 lbs. Dice. t. IV, pág. 428).

Total . . 74,465 qq. 94 lbs.

Para consultar—

Ordenanzas del Virrey don Francisco de Toledo para los oficiales reales de Huamanga y Caja de Huancavelica.—Chupas, enero 24 de 1571 —(Mendoza, Colec. de Doc. inédit.: t. VIII, pág. 462 a 484.)

“Puntual descripción, juycioso cálculo, y chronológica demarcación de la Real Mina de Huancavelica.....por Don Manuel de Saldaña y Pineda, Marqués de San Antonio, y de Saldaña, Sub-delegado de Superintendente General en la Real Mina”.—Lima, 1740; folio II h. n.n. y 106 pág. (Bibl. Nac. pap. var. t. 26.)

Relación de Gobierno del Capitán de Navío de la Real Armada Dn. Antonio de Ulloa en la villa de Guancavelica; su Real Mina, Gremio de Mineros; Caxas Reales de Guancav^a. y demás del reyno donde se haze expendio de Azoques; Gobierno Civil y Político de la villa, y dela Provincia delos Angaraes, desde el día 4 de noviembre de 1758 que tomé el

mando hasta 10 de febrero de 1763. 1 tomo en fol. sin paginación manuscrito de la Bibl. Nac. aforrado en pergamino, obsequiado por el Sr. don Juan José Moreyra. Obra dividida en 5 partes, cada una con su índice respectivo. 301 hojas n.n.

1ª parte 94 h.

2ª id. 38 „

3ª id. 38 „

4ª id. 71 „

5ª id. 50 „

“Mina de Huancavelica” por don Juan de Belveder—Los Reyes, 22 de nov. de 1613. (Maffei y Rua Figueroa, Bibliot. t. I pág. 71.)

Parecer sobre las Minas de Huancavelica, por su labor y utilidad por D. Pedro de Osore y Ulloa, Gobernador allí de 1608 a 1616. Ms. de fecha 5 y 8 de marzo de 1616 9 Faffei — id. id. t. 1º pág. 528, No. 1820.)

Memoria sobre Huancavelica por don Juan Salaverry. (El Correo Peruano” de 1851, No. 1853.)

“El Eco de Huancavelica” Huancavelica 1850 y 1851. (Eventual, 1 pliego fol. menor.—Imprenta del Colegio por Tadeo Pérez.)

Informe al Virrey Abascal sobre ese Mineral (Huancavelica) por el Gobernador Intendente D. Lázaro de Rivera. Su fecha el 12 de octubre de 1811. (“El Consiliador” de 1832; No. 2, 4 y 5.)

En tiempo del Superintendente General de la Mina de Huancavelica Saldaña y Pineda, se registraron en las Cajas 17,103 quintales 56 libras de azogue.

Trevithick (Ricardo) Tratado acerca el Mineral de Pasco, con algunas observaciones sobre los medios que son más a propósito para su adelantamiento.—Lima, 1822, 4º 29 pág.

El 5 de agto. de 1645 salió de Lima el Virrey para Huancavelica a ver las minas y el socavón, y regresó a fines de set. siguiente. (Mugaburu, *Apuntes* Ms.)

CEDULA,

El Rey en cédula al Arzobispo de Lima, de 13 de octubre de 1707, le encarga que llame a los indios de Huarochirí (pueblos de Huarochirí, San Lorenzo de Quinti, El Chorrillo, San Mateo y los Obleros,—encomienda de Da. Bartolina Bermúdez, mujer legítima de Don Juan Sanchcho Dávila), y que con benignidad y prudencia procurase se descubriesen las minas que se trabajaban en esa provincia; ofreciendo a los indios honores, privilegios y remuneraciones competentes para ellos y sus familias (Cedulario tom. 2º fº 644.)

Dato—

A fines del siglo XVIII había en el Perú 69 minas de oro, y 184 de plata, según don Mariano Torrente. (*Geografía de América*: 1828, 2 toms. en folio.—Tomo II, pág. 346.)

HUANTA.

Estado mineralógico y geológico de las serranías de Huanta..... por Feliciano Urbina.—Lima, Imprenta Liberal de J. Masías y Co. 1884; 8º 12 hojas y 3 láminas; siendo la primera de estas un "Croquis del territorio de la provincia de Huanta".

HUANTAJAYA.

Los españoles reconocieron la provincia de Tarapacá en 1538; quedándose algunos en Arica y Pica al regreso de Chile de Diego Almagro. Descubierta por ellos Huantajaya, con autorización del Gobernador

de Arica, de que dependía Tarapacá, se emprendió el trabajo de ese mineral, y especialmente de la veta de *Chiflón*, en 1566.

Se puso allí un Administrador con el nombre de Teniente General, el que era designado por el Real Acuerdo, expidiéndole título en forma. Este continuó así hasta 1768, en que se erigió el gobierno político y militar de Tarapacá, independiente de Arica.

El Corregidor de Arequipa Juan Ramírez Zegarra, en 5 de enero de 1571, expuso al Ayuntamiento la conveniencia de descubrir del todo las minas de Tarapacá, para lo que traía licencia del Gobierno.

La mina del Chiflón fué trabajada desde la cumbre a tajo abierto. Abandonado el trabajo, después de muchos años descubrió esas minas de nuevo Domingo Quilino Cacarnate y las manifestó, en 1680, a don Juan Loaiza, que se ocupaba del riego de terrenos de la Noria.

Fué un hijo de dicho Loaiza, don Bartolomé, quien emprendió el laboreo de la mina en 1718: “y sacaba la plata de la veta de San Simón, fundiéndola en fragua”. Los operarios encontraron en diversas partes del cerro trozos de plata (papas): unos de plata pura; y otros de 13 a 20 marcos por quintal, y otros que daban 14 onzas por cada libra de metal.

En 1727 repartía Loaiza estacas en el cerro, aunque no hubiera veta ostensible, se encontró una papa de 32 quintales de plata, en figura de un tablero de mesa que no fué posible sacarla entera.

“En 1740, a los 50 estados, se encontró la caja firme del cerro y la veta principal con la dirección del norte cuarto al este, de donde se sacaron ingentes caudales”. El haber de Loaiza se disipó por la compañía que hizo con el Conde de San Isidro; pero el haber de don José Basilio de la Fuente, se avaluó, en 1758, un millón y medio de pesos, porque cada arroba de metal daba 43 marcos 6 onzas, y el cajón ocho mil setecientos cincuenta marcos.

Huantajaya produjo hasta 1818, 380,000,000 de soles.

La familia de La Fuente sola pagó 5,000,000 de soles de derechos; a pesar de que la plata no valía entonces sino la mitad de lo que vale ahora. — (Harris, “Las minas o recursos del Perú” — 1866.)

En Huantajaya (Corregimiento de Arica) se sacó una papa de plata, empleando cables de navío. de 33 quintales de peso, en 1741. (Trabada en Odriozola—Doc. lit. del Perú, t. X, pág. 88.)

El mineral de Huantajaya está a los 20° 12' latitud sur, distante 18 leguas del pueblo de Tarapacá y 3 del puerto de Iquique. Constaba de minerales.

El Carmen al sur de Huantajaya, distante 4 leguas, descubierto por don José Loaiza en 1779. La estaca que tocó al Rey la vendió el Visitador Areche en 30,000 pesos, en remate.

Coñajagua o *Santa Rosa*, a una legua del Carmen al Este. Lo descubrió días antes que a este, don Roque Dorado. Parece que esta mina fué conocida del tiempo de la gentilidad, según cita del Cronista Herrera. Se habla sobre este mineral.

Lecturas y artículos sobre temas científicos e industriales, por Augusto Orrego Cortés, Ingeniero de Minas. Iquique, 1888; 4º 153 pág. 3 lám. (allí Reseña geológica de Tarapacá: pág. 3 a 32.)

Carta sobre las minas de la Costa del Obispado de Arequipa, sin firma, del 24 de noviembre de 1790, de uno que fué Alcalde mayor de minas y Gobernador de la Provincia de Tarapacá, nacido en ella y minero.—Manuscrito, 10 h. útiles, folio.

Mina de Huantajaya—1757. (Papeles varios, Bibl. Nac. No. 159).

HUAROCHIRI. (Mina de oro.)

Hay una de oro en la Hacienda Casa Grande, cerca del pueblo de Pallas, (provincia de Huarochirí) a cinco leguas de Chosica. Está en la divisón de una acequia alta que riega el fundo, en el fondo del lugar a donde sale la acequia que baja de esa principal; siendo ella formada para disimular la mina, que fué explotada por los portugueses, y tapada la boca. Allí vió una luz el Sr. Cueva, y le contó la historia a un anciano octogenario Pachas, descendiente de Yupanqui, que hará de 30 a 40 años que murió.—Palla queda frente al pueblo de Carampoma.

(Datos del Sr. José Ignacio Cueva de 53 años de edad el 3 de marzo de 1887.)

Mina de oro de ICA.

Hay una rica entre el Carmen y Cerro blanco y Chunchanga.

Mina del JATO a tres cuartos de legua del pueblo de Santiago.

Mina de oro de cortar a cincel entre Sacta y Santiago.

Mina de Díaz a pocas leguas de la Tinguiña, (Mariano Díaz). Por la quebrada frente a San Tadeo, al otro lado de la Chirana, saliendo de Ica para el Molino.—(Olaechea—Minas de oro de Ica, en "La Opinión Nacional" de 19 de setiembre de 1877, No. 1158.)

Mineral de MONTEBELLO.

Litigio sobre jurisdicción entre los Juzgados de Primera Instancia de Sandia y Carabaya. Cuestión de demarcación territorial de estas Provincias. Lima, Imprenta calle de Quilca (Antes San Jacinto) No. 48.—1889.—Autor D. Julio Villanueva.

OTOCA.

Minas de Otoa, por Chambers.

Lima, 1891; 8º 24 pág. (Bibl. Nac. t. 183, Colecc. de Zegarra.)

PALPA. (Minas de oro) en el distrito de Ica.

Estas minas fueron del finado D. Francisco Loyola, y daban:

La San Francisco de Paula	37 arrobas y media por cajón
— Santa Rosa	50 " " "
— Balconcillo	100 " " "
— Infiernillo	12 " y media " "

(Diario de Lima del 16 de noviembre de 1790)

PORCO — (Minas de)

Casi en el centro de esa provincia se halla la ciudad de Potosí. Fueron las primeras que labraron los Incas en el Perú. Así lo dice el Padre Diego Mendoza en su "Crónica de San Francisco de Charcas", 1644: Libro 1º cap. IV, pág. 26, refiriéndose al Cronista Antonio de Herrera. (Década VI, cap. IX, folio 280.)

La célebre mina de plata de Porco, explotada por los indios antes de la venida de los españoles, se halla en esta provincia a 23 leguas de Chuquisaca. (Alcedo, Diccº geog.: t. 4º pág. 274.)

POTOSI

El viernes 17 de julio de 1676 llegó a Lima el correo de Potosí; y noticia de que don Juan de Corro había acertado con los ensayos de metal, que daban mucho rendimiento los desmontes. Hubo repique en la noche de todas las campanas de Lima.

Sobre Potosí, su descubrimiento y riqueza habla Cieza de León; y dice: que del año 1548 hasta el de 1551 se habían dado, por quintos reales, más de tres millones de ducados.—(Crónica del Perú, cap. 109: en la Bibl. de Rivadeneira: t. II, de los Historiadores de Indias.—1862.)

Según el Cronista dominico Fr. Juan Meléndez, desde 1546 hasta 1674 había dado en plata quintada el Cerro de Potosí a España 717,990,409 pesos de a ocho reales; y calculando en otro tanto lo extraído sin quintar, tenemos que produjo 1,435,980.818 pesos.

Sobre el descubrimiento del mineral se dice que un indio Huallpa, que después se bautizó y casó, llamándose don Diego Huallpa, natural de Chirbinilla, de pueblo que se decía yanqui, del repartimiento del Licenciado Carvajal, declaró in artículo mortis, a la edad de unos 70 años, que sirviendo a un soldado portugués Cardoso estuvo en el Cerro de Potosí, buscando una huaca que con los despojos de la huaca mandó a un compañero suyo, y él reconoció una veta de plata, cuyo metal mostró

a Alvaro de Olmedo. Huallpa mostró la veta a un indio Chalco, natural de Accha junto al Cusco, inca. Este servía a Lorenzo de Estupiñán y después a Don Diego de Villarroel por la ausencia de su amo a Lima.

Chalco dió noticia de la mina a Villarroel, y este, con Gonzalo Presnal y Juan del Portillo, españoles, y otros indios, tomaron posesión de la mina y la registraron ante la justicia en 1545.

En 1572 se produjo una sumaria información sobre ese descubrimiento ante Rodrigo de la Fuente Sancto Angel, Clérigo Presbítero, para acreditar ante el Virrey Toledo quien fuera el descubridor y obtener mercedes el hijo.

Se habla de Potosí en el Mercurio Peruano antiguo (edición de 1861 a 64, t. III, pág. 4.)

Se dice que Potocchi en quichua significa "brotador de plata"; y Potosí, en aimará, "el que hace ruido o estruendo" por los que se oyeron en 1462.

En 1563 obtuvo escudo de armas.

"Y porque los indios llaman Potosí a los cerros y cosas altas, que dósele por nombre Potosí, como le llaman". (Cieza: t. 26 de Rivadeneira, c. 109, p. 448.)

Sin contar los minerales de Cailloma, Condoroma, Castrovirreina, Piedegallo, Chichas, Lipas, Santalucía, Ocurí, Titirí, Anllagas, Uncía, San Antonio, de Esquilache, Huailas, Nuevo Potosí, Bombón, Rouma, Puno, Oruro, etc. según un autor, hasta el año 1674 había sacado España de todas las Indias 3,080,595,702 pesos de a ocho reales. (Test. verd. de las Indias.) Lo cita René Morero: Biblioteca Peruana — 1896; T. 1º, pág. 443.

Anello Oliva dice: que lo producido por el Cerro de Potosí de 1580 a 1628, en 48 años —

Quintos del Rey — 39,189,194 pesos ensayados

64,907,102 id. 6 reales corrientes

420,480 barras

Particulares — 156,756,776 pesos ensayados

En todo — 194,944,970 id. id. 4 reales

322,877,606 id. id. 4 id.

(Hist. del Perú: libro 1º c. V, pág. 143.)

Juan y Ulloa en sus Viajes (t. III, pág. 197, l. I c. XIII), aduciendo los testimonios de Barba y Escalona Agüero, afirma: que Potosí había producido desde 1574 a 1638 — 395,619,000 pesos.

Barba dice: que desde 1574, en que se entabló el beneficio de la plata por azogue hasta 1637, se había llevado a las Cajas reales de Potosí 204,700 y más quintales, sin contar lo extraviado: lo que da en los 63 años 3,249 qq. al año.

Escalona (*Garophilacio*, folio 193) dice: que la cantidad extraída de Potosí fué la antedicha.

Aceptando el cálculo de la extracción anual de plata, de 4.255,000 pesos por año, son en diez años, de 1629 a 1638, para completar los datos de Oliva 42.550,000 pesos que agregados a la producido hasta 1628, hacen 365.427,606 pesos 4 reales.

Con razón Solórzano afirma: que hasta 1646 se habían extraído de Potosí, sólo en lo quintado, más de *quinientos millones de pesos*. (Política Indiana: L/1º, c. IV, No. 9.)

Según Balance del Tesorero de Potosí al Rey, de junio 16 de 1784, habían producido las minas de ese asiento, desde su descubrimiento, en 1545, hasta el año de 1783 inclusive, la suma de 820.513,893; sin comprender lo no quintado por ocultación, desperdicio y consumo de los mineros.

Potosí tenía en 1611, cerca de 150,000 habitantes; y gastó ocho millones en las exequias de Carlos V, y cosa de seis en los funerales de Felipe III.

(Revista de Buenos Aires: t. I, pág. 223, en los "Fastos de la América Española" de Navarro Viola.)

Según el Memorial del P. Fr. Buenaventura de Salinas y Córdova al Rey, para que pidiese a Su Santidad la canonización del Venerable Padre Fr. Francisco Solano—Madrid 1639—hasta ese año se habían llevado a España de sólo el Perú, más de tres mil millones de ducados:—"cosa inaudita y portentosa, pero infalible y cierta, como se prueba con evidencia por demostraciones matemáticas" — (folio II). Cita al Padre José de Acosta, y al Dr. D. Sebastián de Sandoval y Guzmán, del Consejo de Su Magestad, en la Audiencia de Panamá: autor de Informaciones y Memoriales como Procurador general de Potosí.

Se habían sacado de las minas de esa villa y de sólo ese cerro 845.000,000 de pesos ensayados. Con lo no registrado calcula Salinas la producción total en 1524 millones de ducados castellanos. Pone 49 minas de oro, plata y cobre en explotación entonces en el Perú, tomando esa lista del Contador López de Caravantes. Menciona allí como únicas minas de cobre las de Ica y Collaguas (fº 11 vuelta.)

En 1628, calculaba Juan de Laet, que de Potosí había recibido en quintos el Rey de España, en cuarenta años, desde el descubrimiento hecho en 1545, 111.000,000 de pesos de a trece reales y cuartillo (ciento once millones) Y observa que como un tercio no se había quintado.

(*Hispania, sive de Regis Hispaniae Regnis et opibus Commentarius*.—Lugduni Batavorum — 1629, 24. pág. 455.)

Según Canga Argüelles (Diccionario de Hacienda) tom. 4º pág. 371) en 159 años, desde su descubrimiento en 1545 hasta 1704, la explotación de Potosí produjo 1.670,000,000 pesos.

Primer Alcalde Mayor de las minas de Potosí, por nombramiento real don Francisco de Lora Bravo.

Ortiz de Sotomayor (Rafael): Caballero de la Orden de San Juan, Corregidor de Potosí hacia 1612.

Mariscal de Campo don Miguel Tacón, Gobernador Intendente de Potosí — 1817.

Don Juan de Lavalle Gobernador interino. 1817.

Se pobló la villa de Potosí el 19 de abril de 1545 por sesenta y cinco hombres que fueron con ese objeto de la ciudad de la Plata.

La primera veta explorada, se llamó *Centeño* por el Capitán Centeno, General y Justicia mayor entonces en Chuquisaca.

Segunda Veta la *Rica*, la tercera la de *Mendieta*, la cuarta la del *Estaño*. (Maffei y Rua Figueroa, Bibliot.: t. II, pág. 419, No. 3636.)

Había hospital en Potosí el 24 de julio de 1549, en que el Arzobispo de Lima Sr. Loaiza escribía al Consejo de Indias. (Mendoza, *Colección de docum. inéd.*: tom. 42, pág. 451.)

Según Castelneau, Potosí tenía, en 1611, 160,000 habitantes. La casa de Moneda se construyó allí en 1562, y costó 1.148,000 pesos fuertes. (*Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud*.—1850—51: A Paris; 6 tomos 4º—tom. 3º, pág. 323.)

En 1603 trabajaban en las minas de Potosí 4,000 indios — (*Crónica de Calancha*: l. 1º, c. 29, pág. 148.)

Para consultar:

Del Descubrimiento de Potosí, y quién fué el primer descubridor y otras cosas del Cerro.—Ms. fº 1 a 6 código J. 58, Bibl. Nac. de Madrid, rotulado Descubrimiento del Potosí. (Maffei y Rua Figueroa, Apuntes para una Bibliot. Española.....tom. II, pág. 323, No. 3036.)

Anales de la villa imperial de Potosí por D. Bartolomé Núñez y Vela. Ms. — 1771. Obra publicada en el Archivo Boliviano de Ballivián —1872. París 4º.

Valdez—Poema de la fundación de Lima pág. 156, nota) allí se habla de las monedas falsas llamadas *Moclonass* pág. 169.

Acosta en su *Historia* habla de la riqueza del Cerro.

Razón de los caudales sacados de este famoso cerro desde 1556 hasta 1783, y noticias del modo y como se descubrió este tesoro. (Fernández Navarrete.—*Colección de documentos inéditos para la Historia de España*.—Madrid, 1844, 4º p. 170.)

Descubrimiento de Potosí el 2 de febrero de 1544. (Montesinos, *Anales del Perú*: t. I, pág. 156.)

Visita de Potosí. (id. id. pág. 205.)

Mina NUEVO POTOSI — (Yauli).

Del descubrimiento de esta mina escribe Montesinos en sus *Anales* (t. 2º, pág. 121) — año 1593. “Comenzó el Nuevo Potosí: descubrióle un mestico llamado Juan Fernández de Hinestrosa.....Francisco Gómez la registró en Lima a principios de 1594.

YAUYOS. (Yauri)

Mina de Yauyos.—Informe de Raimondi sobre las minas de Yauri en 1862.

HUAROCHIRI

Se hallan en esta provincia muchas minas de plata, en este tiempo fueron abundantísimas, y hoy se trabajan algunas que dan no poca utilidad. El nuevo Potosí cerca de Yauli fué famoso por la abundancia de metales". (Pág. 21). Cosme Bueno.

CANTA

"Trabajáronse en otro tiempo en esta provincia algunas minas tan abundantes que daban hasta doscientos marcos de plata por cajón. Por haberse interrumpido su labor se aguaron. Hay dos cerros de piedra imán; y asimismo minerales de alumbre, alcaparrosa y almagre" (Pág. 22) Cosme Bueno.

HUAILAS

"Ha sido siempre abundante de minas, como lo manifiesta los vestigios de mas de treinta molinos de moler metales y plata y oro, de que todavía se saca alguna cantidad. Hay un cerro de piedra imán, y minerales de alumbre y alcaparrosa en un paraje que llaman Yurmarca" (Pág. 28). Cosme Bueno.

CONCHUCOS

"En esta provincia se trabajan algunas minas de plata, en otro tiempo fué muy rica. Hay algunos lavaderos de oro muy finos cuya ley llega a veintitres kilates. En el Curato de Llamellin hay minas de azufre". (Pág. 30). Id. id.

HUAMALIES

"En estos años se han descubierto algunas minas de plata de bastantes esperanzas; y así mismo una de azogue, en el cerro llamado Chonta" (Pág. 31) Id. id.

TARMA

"Se trabaja ricas minas. Es célebre el mineral nombrado Lauricocha o Llauricocha, que dá plata en abundancia. con mas de sesenta ingenios para su beneficio" (pág. 33) Id. id.

JAUA

"No faltan minas en esta provincia, pero se trabajan muy pocas" (Pág. 35) Id. id.

Producción de metales.

AZOGUE

En 1622 se principió a traer de España azogue al Perú para beneficio de los metales. Se conducían al año 4,000 quintales de Cadiz a Portobelo y en los años de 1638, 39 y 40 se extrajeron de España 4,000 quintales al año.

En 1640 era el valor del quintal de azogue en Potosí 103 pesos de ocho reales, según la Provisión del Virrey Marqués de Mancera; pero el precio efectivo que se cobraba era de 105 pesos, seis reales, quintal.

Se empleaba la *izanga* para conducir el azogue de Arica a Potosí.

El 26 de noviembre de 1792 se despacharon de Cadiz para el Perú en la Fragata La Rosa de la que era Maestre don Melchor de Alarcón, 2,500 quintales y 50 libras de azogue.

Por auto de la Junta Superior de la Real Hacienda de Lima, del 17 de diciembre de 1803 se mandó que desde 1º de enero de 1804 se vendiera en todas las Cajas de distrito del Virreynato a 73 pesos el quintal de azogue.

El azogue que se empleaba en el Perú se traía de las minas de Almadén hasta el descubrimiento del mineral de Huancavelica.

PRODUCCION DE LAS MINAS

Las minas de oro del Perú produjeron, desde primero de enero de 1780 hasta treinta y uno de diciembre de 1789, es decir en diez años— 35,359 marcos de 22 quilates, esto da 282. 872 onzas que, a 16 pesos son 4.525,952 pesos o sean 452,695 2/10 por cada año.

Las minas de plata, en igual tiempo, produjeron 3739, 763 marcos que a 8 pesos marco hacen — 29.918, 104 pesos.

Estos datos se hallan en el curso de Geografía Universal del Dr. don José Joaquín Larriva. Profesor de geografía en San Carlos; curso que dejó inédito, y que se publicó en Lima en 1848, en 4º (pág. 21.)

El Cerro de Pasco o Yauricocha produjo en 1820, como 400,000 marcos de plata pues se fundieron en aquella callana — 312,931 marcos faltando lo que se sacaría por alto.

El año 1828 hubo una pequeña rebaja allí en la extracción, apesar de estar aguadas casi todas las minas, y enteramente arruinadas las cuatro máquinas que pusieron allí, en 1816, por contrata con los mineros, don Pedro Abadía y don José Arismendi.

En 1835 se amonedaron en Lima 306,300 marcos de plata.

En 1847 se amonedaron y registraron en Lima, en la Casa de Moneda 303,187 marcos. Todos con poca excepción extraídos del Cerro de Pasco.

Leaño y Maíz principiaron, en 1806, el socabón de Quiulacocha; así llamado por la laguna: siendo ellos Diputados de Minería.

EXTRACCION METALICA DEL PERU

El juicioso historiador Robertson no vacila en afirmar: que España extrajo de América, en 283 años, desde 1492 a 1775, la enorme suma de *cinco mil noventicuatro millones de pesos fuertes*, o sean 18,000.000 anuales (1).

Pudiera creerse que de esa suma corresponde al Perú un tercio al menos; es decir, 1.698,000,000: algo mas de siete millones anuales, en los 242 años trascurridos de 1533 a 1775.

Suponiendo que en los 49 años transcurridos de 1775 a 1824, en que Laserna, a más no poder, renunció en Ayacucho la herencia de Pizarro, el rendimiento anual del Perú a la Corona hubiera sido al año de los mismos siete millones, tendríamos 343 millones; los que agregados a la suma antes indicada, darían 2,041,000.00 en los 291 años corridos de la dominación española en el Perú, a partir de 1533.

Como pudieran tacharse de fantásticos o infundados esos cálculos, e interesa conocer la verdad, vamos a escribir algo, compulsando datos y noticias que suplan en parte los que debe suministrar una Historia de la Minería Nacional: obra que a la larga se hará, cuando haya un cierto número de lectores, y cuando haya interés real en saber, por qué se dice—"tan rico como el Perú"—"vale un Perú": dejándose entonces a un lado los fantaseos y cálculos aventurados que no se basan en los hechos. (1) Hist. de Amér. T^o IV, l. VIII, pág. 153.

Al llegar aquí los conquistadores encontraron inmesos depósitos de oro y plata, acumulados en siglos, en las huacas, santuarios, casas del Monarca, sacerdotes y nobles. y en joyeles o adornos del pueblo.

Según el cronista dominicano Fr. Juan Meléndez había sacado España de todas las Indias, hasta 1674,—3.080.595,702 \$ de a 8 reales.

(Tesoros verdaderos de las Indias) René Moreno—Bibliot. Per. 1896: t. 1^o pág. 443.

Aceptada esa cifra como exacta en los 182 años corridos de 1492 a 1674, la España había extraído anualmente del Nuevo Mundo 16.926,350 pesos anuales; y de 1675 a 1824, en los 149 años corridos, admitiendo igual entrada tendríamos 2.521,926,150 pesos que unidos a los 3.080.525,702 pesos: cuyas cifras reunidas dan en los 331 años—5.602,521,852 pesos, cálculo que confirma el de Robertson, sobre la producción metálica de la América.

MITAS

Indios mitas. ("El Correo Peruano" de 1846, No. 2132).

En 1575 D. Francisco de Toledo señaló de mita para el laboreo de las minas de Potosí noventa y cinco mil indios. Debía salir a principios de año la última parte, trabajar todo el año, y volver a descansar por seis años, de suerte que trabajaban diariamente cuatro mil quinientos indios y descansaban novecientos. Como los mitarios lo eran desde dieciocho hasta cincuenta años, a cada uno le tocaba cuatro años y medio de mita, y de estos trabajaba en rigor solo año y medio.

Los sábados se les pagaba 20 reales.

Por varias causas y principalmente por la despoblación, y descubrimiento de otras minas hubo esta alternativa en la mita.

95,000 indios en 1575	Toledo
25,000 " " 1633	Conde de Chinchón
1,674 " " 1678	Arz. Liñán
2,829 " " 1685	Duque de la Palata
33,423 " " 1688	Id. id.

(Solózano "Política indiana" l. II, cap. XVIII. No. 61, t. 1º pág. 151)

Cevallos en su *Historia del Ecuador* dice: que se suspendió la mita en 1670 y que el Arzobispo Liñán la restableció en 1682 (t. pág. 125.)

La suspensión en 1670 fué efecto necesario de los alborotos primero de Pedro Bohorquez, ejecutado en 1667, y luego de la gran sublevación de Puno encabezada por Salcedo.

Respecto a que Liñán restableciese la mita en 1682, baste observar que él solo ejerció el Virreynato desde el 7 de julio de 1678, en que fué depuesto el Marqués de Malagón, hasta el 20 de noviembre de 1681, en que se hizo cargo del mando el Duque de la Palata.

La causa de que en 1678 hubiese en Potosí menos de 2,000 mitayos debe verse en la real cédula de Felipe IV de 16 de setiembre de 1639, declarando a los indios vasallos mandando su libertad y reconocido su cautividad como un crimen *loesa majestaestatis*.

Las retractaciones de Loayza y el Padre Agia, que sostuvieron que era lícito obligar a los indios al trabajo de las minas pueden verse en Solórzano, opúsculo citado, l. I, cap. XVI, No. 82, t. 1º, pág. 140).

MONEDA

El Consejo de Indias suprimió la Casa de Moneda de Lima por calumnias. (Fundación de Lima por el Padre Rodrigo de Valdez: pág. 169, nota 2a. a la cuarteta No. 524.)

Maffei y Rua Figueroa, dicen (Apuntes para una Biblioteca Española Madrid 1871: t. 1º, pág. 468, nota):

“Era vario en América Española el valor del peso considerado como moneda. Había peso de oro y de plata, pudiendo ser de minas ensayado o quintado y común: este último era el que valía menos. Por lo general un peso de plata ensayado equivalía a cuatrocientos maravedís o trece y medio y a veces catorce reales”.

Real Cédula al Virrey del Perú, de 6 de agosto de 1776, para que el peso de América, para los pagos, se compute no a veinte reales de vellón sino a quince reales y dos maravedís de vellón (128 cuartos de España).

En la Real Orden de 12 de agosto de 1789 se determinó la equivalencia de la moneda usada en España y América, según ella 62 pesos 4 reales aquí equivalían a 500 reales vellón.

CASA DE MONEDA DE LIMA

Se fundó en 1565.

Se trasladó a Potosí en 1572.

Fué restablecida en Lima en 1683, por el Virrey Duque de la Palata por la Cédula Real de 6 de enero.

La primera moneda era de martillo. siguió la de cordoncillo cuya primera partida de plata de 48 marcos fué el 24 de setiembre de 1751.

Siguieron las dos clases hasta la última de martillo el 2 de marzo de 1753, por decreto del Virrey de 12 de febrero, mandando remachar esos cuños.

La Casa de Lima según Feijoo acuñaba o labraba al año 350,000 pesos mas o menos en plata y 8,000 marcos, o poco menos en oro en 1722 (Febr^o).

Los 8,000 marcos de oro importan 1,024,000 pesos de 64,000 onzas.

El gasto de empleados llegaba al año a 45,135 pesos.

Existencia 1^o de junio de 1751 902 marcos 4 arrobas y 5 ochavos y cinco octavos que a ocho pesos dos marcos, cada marco son 7,227 pesos 2 reales y medio.

En 1771, los gastos que se hacían por las 17 Cajas Reales del Perú ascendían al año a 2.782,578 ps. 6 1/4

A mas de otros gastos como cruzada, Casa de Moneda, Tabacos, sisa, media anata, correos—que ascendían a

183,568 „ 5 4/8

2.966,147 „ 3 6/8

De las Cajas de Junín, Salta y Buenos Aires

434,695 „ 5 4/8

3,400.843 „ 1 2/8 1/4

(Gazofilasio de Feijoo de Sosa.—1771).

Cuenta de oro recibido en 1772 y 1773, en la Casa de Moneda de Lima llevándose la cuenta por marcos, onzas, ochavos, tomines y granos; y no por castellanos, tomines y granos.

Cada castellano se comparaba a 20 reales, 16 maravedises y 24/25 de maravedí; y el marco a 128 pesos 32 maravedises.

Un carco son 50 castellanos 22 1/2 quilates.

1772 289,328 cast. 7 toms. 3 gr. 2/ cuartos

1773 312,293 „ 7 „ 9 „ 7 „

601,622 cast. 7 toms. 1 gr. 3 cuartos

Su valor en los dos años, rebajando las fracciones pequeñas, que no llegaban a un entero — 1.541,556 pesos 6 $\frac{1}{2}$ reales.

En la Casa de Moneda del Cusco, en el novenio de 1824 inclusive, se acuñaron en oro

Oro 5,154 marcos 5 arrobas 13 ad.

Plata 64,876 id.

cuyo pormenor anual se encuentra en la *Guía de Forasteros del Cusco para el año de 1834* por el Dr. Pedro Celestino Flores (pág. 55); siendo de observar: que la mayor amonedación de plata fué en 1832, de 64876 marcos, 5 a 11 ad.; y en 1830, de 1212 marc. 7 a. 15 ad.

Según la *Guía de Unanue para 1793*, que publica un Estado de lo acuñado durante 38 años, de 1754 a 1791, en la Casa de Moneda de Lima (pág. 43) ingresaron:

Marcos de plata	Pesos
14.580,506 — 6 — 4 $\frac{3}{4}$	125.188,617 — 2 reales
209926 — 7 — 1 $\frac{1}{2}$	29.190,153 — 7 „
Total	154.379,371 — 1

Se advierte que los bienios en que más se amodedó fueron:

1774 y 75 — 10.210317 pesos

(antes de la división del virreinato)

1790 y 91 — 10.325752 pesos 3 reales

En el año 91 exedió al 90 en 115,435 pesos 3 y medio reales; y al bienio de 88 y 89 en 1477, 188 p. $\frac{1}{2}$ r.

Así que lo acuñado el 91 debiera ser 5,220,593 p. 5 r. $\frac{3}{4}$.

Distribuido el total de la acuñación en los 38 años da al año 4.062,615 pesos.

Todo lo comprado hasta el 24 de diciembre de 1751 con la partida anterior fué 210,421 marcos seis arrobas, 6 octavos o sean 1.684,914 pesos 4 reales y medio, a ocho pesos, dos marcos, el marco, pagados a los vendedores de las barras.

En 1752 comprados:

257,809 marcos 6 arrobas, 7 ochavos y cuatro octavos, que a 8 pesos 2 marcos son::

2.064,364, pesos, 4 reales.

En 1753, comprados:

197,429 marcos, 5 arrobas, 3 7/8, a 8 pesos, 2 marcos

1.588,880 pesos, 6 reales.

Se fundieron en 1753:

184,297 marcos, 4 arrobas, 3 5/8 Quedaron en el Tesoro:

24,925 marcos 4 arrobas 2 4/8

209,223 marcos 0 arrobas 6 1/8 Cargo total.

Comprados:

197,429 marcos 5 arrobas 3 7/8

24,925 „ 4 „ 2 4/8

172,504 marcos 1 arroba 1 3/8

Amonedado en plata (1806 y 1807)

908,220 marcos 7,719,870 pesos

44,499 „ mas acuñados

952,719

En 1808 y 1809. 1.024,694. marcos

Su valor 8.709,899 pesos

Se acuñaron solo: 994,788 marcos = 8.455,698 pesos

En enero y febrero de 1810: 84,000 marcos = 714,000 pesos.

	Ingreso	marcos oro		marcos plata		
En 1808 y 1809	4.721,223	8	2/4	1.057,099	5	1
1810 En Enero y Feb.	498,206	10		97,031	2	1
	<hr/>			<hr/>		
	5.219,434	6	2/4	1.154,130	7	2

Amonedado	oro	plata
En 1808 y 1809	5,198,722 7 2/4	994,788 6 6
Enero y Febrero 1810		84,000 0 0
		<hr/> 1.078,788 6 6

Se amonedó en Lima en 1814 en oro 760,855 pesos
 en plata 3,628,717 „ 1 real
 Total 4.389,602 pesos 1 real

(Gaceta de Gobierno de Lima, No. 23 del miércoles 20 de marzo de 1815, pág. 180).

Según expuso el Ministro de Hacienda al Congreso el año 1822 antes de ese año se acuñaban 4 y 1/2 millones de pesos anuales minimum.

El año 1821, probablemente en el del 22, sólo se acuñaron 1 millón 600,000 pesos; por hallarse las principales minas en el territorio ocupado por los españoles o sometido a ellos.

El 1.600,000 pesos se acuñó con la plata labrada vendida al Banco de Rescate.

(Exposición que al Soberano Congreso del Perú hizo sobre la Hacienda Pública el Ministro de ella doctor don Hipólito Unanue, en la sesión del día 23 de setiembre de 1822. Lima Imprenta del Gobierno 4º 28 páginas, sin foliar, hasta la 9 . y una "Razón de las cantidades de oro y plata acuñadas en las Casas de Moneda de Lima y Potosí en los años 1790 y 1791).

Del 6 al 29 de febrero de 1828, se amonedó en Lima, 33,700 marcos de plata producto 286,779 pesos, 3 reales, a 8 pesos 4 reales marco

En mayo de 1828, se amonedó 45,800 marcos plata
 producto 389,669 pesos, 6 reales.

Amonedó la casa de Lima en agosto de 1832 258,825. (El Conciliador, No. 69 del 1º de set. de 1932).

En octubre de 1833 se amonedó 83 barras de plata con 18,453 marcos 3 arrobas moneda doble y menuda, a 8 pesos 4 reales marco, mas 21,750 pesos, son: 184,875 pesos.

En mayo de 1834 se amonedaron en Lima en doble y sencillo:

33,750 marcos de plata, a 8 pesos 4 reales, son 286875 pesos.

(El Redactor Lima, N^o 57, año 34).

En marzo de 1836 se amonedaron en Lima 266,900 pesos; cobrándose del 7%, 18683 pesos.

En abril de 1836 se acuñaron en Lima, en fuertes y menudos 37,700 marcos de plata, que a razón de 8 pesos 4 reales, cada uno, hicieron 320, 450 pesos.

Se internaron a la Casa de Moneda en marzo del mismo año 124 barras, con el peso de 27,740 marcos y 5 onzas.

En 1839 se amonedaron en Lima 3.137,247 pesos 3 reales $\frac{1}{2}$: 9,814 pesos 3 reales $\frac{1}{2}$ en oro y 3.127,433 pesos en plata.

(Carrasco—Guía 1841, pág. 80).

En 1841, del 1^o de enero al 30 de setiembre, se acuñaron en la Casa de Moneda en oro y plata, 2.215,399 pesos 4 reales.

(Guía del año 1842 pág. 79).

El Gobierno mandó traer una nueva maquinaria para la Casa de Moneda que le importó 71,841 pesos 4 reales. Se plantificó el 20 de enero de este año (1841) con el gasto de 165, 504 pesos 2 reales y un cuarto: siendo el costo total — 237,346 pesos 6 reales 1 cuarto. (Carrasco — Guía para 1847: pág. 55).

Se acuñaron en la Casa de Moneda de Lima, de 1854 hasta el 14 de mayo de 1870 — 27.237,798 pesos. (Dancuart — Anales: tomo VIII, pág.) 72.) Lo que da en los 17 años cosa de 1.602,000 y tantos pesos al año.

Sellados en la Casa de Moneda de Lima en un quinquenio de 1790 a 1794, según Tadeo Haencke (Descripción del Perú — Ms. folio 51) 27.967,566 pesos 6 reales.

Lo que da al año 5.593,513 pesos 2 reales $\frac{3}{4}$.

En dicha Casas se amonedaron en 1813:

En oro	673,500 pesos		
En plata	4090,674 id.	2 reales $\frac{1}{4}$	
Total	4764,174 id.	2 id $\frac{1}{4}$	

(El Investigador del Perú, diario de Lima, N° 7 del 7 de enero de 1814).

Se amonedaron en Lima, en marzo de 1835, — 4850 marcos de plata; que razón de 8 pesos 3 reales dan 41,225 pesos.

TRIBUNAL DE MINERIA

Por Real Cédula de 8 de diciembre de 1875 se mandó erigir el Tribunal de Minería en Lima conforme a las ordenanzas del Ramo aprobadas para México (*Matraya Moralista Filatélico*, Reales cédulas, pág. 388 N° 1404).

Instalado en Lima el Tribunal en 31 de diciembre de 1786, se crearon las Diputaciones territoriales de Huarochirí, Pasco, Lucanas y Huancavelica, Caylloma, Chota, Cuzco y Huantajaya.

Orden de 18 de enero de 1801 para que se pongan en vigencia inmediatamente las Ordenanzas de Minería de Nueva España.

(Matraya. id. id. pág. 472, N° 2137).

Reales Cédulas manuscritas 1805-1820 (Documentos manuscritos, Biblioteca Nacional t. 182).

El 31 de diciembre de 1786 se eligieron Administrador, Director y Diputados Generales para el Tribunal de Minería del Perú. a:

Dn. Francisco Calderón y Bustamante.

„ Santiago de Urquiza.

„ Juan de Alasta.

„ Facundo Talins de la Riba.

En 1810-1812:

Teniente Coronel D. Antonio Alvarez Morán, Administrador.

Brigadier „ Manuel Villalta, Director.

„ Pedro Manuel Bazo, 1er. Diputado.

„ Joaquín García Solavieja, 2º Diputado.

„ Andrés alero, Escribano Secretario.

DATOS

En 1793 se empezaron a aplicar en México las mulas y caballos para mezclar el mineral, el azogue y todos los ingredientes en el procedimiento del patio, ahorrando el 75 por ciento de lo que se gastaba cuando todo el trabajo se hacía a brazo.

TRIBUNAL DE MINERÍA

1817. Juez de Alzadas Don Antonio Bedoya.

Conjuez Don Eugenio Gonzalez.

Administrador Don Juan Manuel Quiroz.

Diputado 1º Don Martín Bengoechea.

Id. 2º Don Juan Antonio Racines.

Asesor Dr. Manuel José de Rueda.

Escribano Secretario Don Andrés Calero.

HACIENDA REAL

El Virrey Príncipe de Esquilache en su Memoria, dice: que los ingresos de la Real Hacienda un año con otro podrían avaluarse en 2.250,000 ducados; y que importando los gastos del Reino un millón doscientos cincuenta mil ducados, se podían mandar al Rey 1.000,000 de ducados "como los demás años le ha ido y algunos mas en mi tiempo".

(Colec. de Fuentes t. 1º, pág. 141).

Según el Padre Buendía (Vida del Padre Castillo) Lima remitía a España y al mundo en la Amada de 1690, mas de 30.000,000 de pesos en plata y oro.

El Corregidor de Logroño (Sevilla del Oro) situada en la confluencia septentrional del Zamora con el Santiago, mandó al Rey de España, en una sola vez 3,400 libras de oro del tributo de los indios.

Anales de Lodroño, por D. Antonio Velín (Vecino del antiguo Macas) pág. 20 del folleto de Proaño publicado en Lima en 1892, titulado Refutación de las aseveraciones hechas en el Diario Judicial sobre la cuestión límites entre el Perú y el Ecuador.—Proaño sostiene ser el descubridor de la vía fluvial del Morona.

Se extrajeron del Perú por solo el puerto del Callao, en trece años, de 1761 a 1774, según la Memoria del Virrey Amat citada por Córdova Urrutia, 100.401,985 pesos, 5 reales en plata sellada (Estadística de Lima la. parte p. 168).

MEXICO

Moneda acuñada en México — En oro, plata y cobre — Desde 1537 a 1821 — Casa de Moneda de México 700.000,000 de duros

Desde 1732 a 1821 — Casa de Moneda de México, Chihuahua, Durango, Guadalajara, Guanajuato, Sombrete, y Zacatecas 390.000,00 „ „

1090.000,000 de duros

Fuera de las barras de plata y pastas de oro — (*L'Ere Nouvelle* — periódico de México. *Anales de la Universidad de Chile*. t. XXVI, 1er. sem. 1865, pág. 700.)

Garland dice: que lo acuñado en México durante el coloniaje fueron — 2.082 millones de pesos (La Moneda del Perú: pág. 19, nota).

Durante el año fiscal de 1879 a 1880 fué acuñada por todas las casas de Moneda de México, la suma de 24,554,389 \$ 85 ctsv.. — (México — Diario Oficial del 29 de marzo de 1881: t. VI, Nº 75).

AMONEDACION EN 1828

En el Cusco —

En Enero de 1828 — 5,300.000 marcos de plata.

Producto: 49,300 pesos.

Se fundieron en la callana de Pasco, del 1º de mayo al 1º de setiembre de 1836, con ley de 11 — 22 7423 marcos 6 oz.

Según el artículo de *Hesperiófilo* publicado al comenzar el *Mercurio Peruano*, en 1791, se acuñaron en Lima:

En 1789 — 3.570,000 pesos, en plata y 766,768 pesos en oro.

En 1790 — 534,000 marcos en plata; y 60,38 marcos en oro.

En ambos metales — 5.162,239 pesos.

Según Garland, lo amonedado en el Perú durante el Coloniaje fué:

En oro — 78.462,930 pesos.

En plata 368.000,000 id.

Total — 446.462,930 pesos, que distribuidos entre 291 años de dominación española, de 1530 a 1821, dan al año 1.534,236 pesos.

(“La moneda en el Perú en la época del Coloniaje por Alejandro Garland”.—Lima, Imprenta La Industria — Desamparados No. 15 — 1903 — 4º 20 págs.)

MINA DE CONCHUCOS.

La rica mina de Conchucos estuvo en administración de 1644 a 1647, a cargo de don Francisco Tello Guzmán, Corregidor de esa Provincia, Caballero de Alcántara. (Escalona Agüero Gorofilacio — Madrid, 1775; parte 1ª libro II, c. II pág. 104).

Tello le remitió al Rey en los galeones de 1644 en piñas de su mina, 6,003 marcos; y en 1647 (cuando Escalona escribía) 3,000 marcos

EL REY.—

Muy Revdo. en Xpto. P. Arzobispo de la Iglesia Metropolitana de la Ciudad de los Reyes, en las Prouincias del Perú de mi Consejo; En Carta de veinte y ocho de Junio del año de setecientos, y veinte, y dos, ha representado Dn. Juan Antonio de Aguilar, Cura de la Doctrina del Pueblo de los Indios de Nra. Sra. de las Nieves de la Proua. de los Conchucos, q' en aquella Jurisdicción, se hallan diferentes Zerros muy ricos de plata y oro, como son *Chuquibal*, Mineral el mas poderoso q' ha celebrado aquel *Pays*, pués no solo ha enriquecido a España sino a las Naciones Extranjeras, como lo acreditan los arrendamientos que en paños pasados se hicieron en sus Estacas, pues hubo uno q' dieron ochenta mil pesos por sesenta varas de Zerros; El de Sn. Cristoval, Zerro tan conocidamente rico que produjo muchos quintos en tiempo de Dn. Jacinto Bobadilla su Dueño, y oy no se trauaja por la total diminusión, y falta de Yndios, q' se hallan empleados en el Ministerio de Obrajes de ningún util a mi Real Hazienda, mucho agravio a los Yndios, y gran cargo de conciencia a los Curas, impidiéndose con este Ministerio a los Yndios, el pasto Espiritual de que tanto necesitan; Los Zerros de *Vinchos* y *Yurabinca*, en q' si se trauajasen fueron crecidísimos los adelantamientos de mi Rl. herario; y ultimamente el Zerro de Caracara, nuevamente descubierto, y Mineray muy abundante de plata, según se asegura por los prácticos en este exercicio, y que dedicándose al trauajo de dhos. Zerros, se lograrían grandísimas combeniencias a favor de mi Rl. Hazda. pidiendo assi mismo se señale situación para la manutención de la fábrica de su Yglesia, y de la de otro pueblo que está a su cargo: Visto en mi Consejo de las Yndias con lo que dijo el Fiscal, he resuelto, me informase (como os lo ruego y encargo) sobre los puntos que contiene esta representación, para q' en ellos se pueda tomar prouidencia, con entero conocimiento. De Buen Retiro a siete de abril de mil seteztos. y veinte y quatro. Yo *El Rey*.

Por mandado del Rey ntro. Sor. Dn. *Francisco de Arana*.—Tres rúbricas en seguida.

“Al Arzpo. de Lima, para q' haga vn ymforme en orden a vnos. Zerros Minerales q' se hallan en la Proua. de los Conchucos”.

(Céd. arz. t. II, f. 268).

AZOGUE.

Bartolomé de Medina inventó en la Nueva España, el beneficio de la plata por azogue, que no se conocía en el mundo, en 1557. (mendoza, Colec. de docum. inéd., tomo 8º pág. 33.) Pedro Fernández de Velasco benefició La Plata por azogue en Potosí en 1571 (id. pág. 39.)

En 1640 era el valor del quintal de azogue en Potosí 103 pesos de ocho reales según la Provisión del Virrey Marqués de Mancera; pero el precio efectivo que se cobraba era de 105 pesos 6 reales quintal.

En los años de 1638, 39 y 40, se trajeron de España 4,000 quintales al año.

Se empleaba la *izanga* para conducir el azogue de Arica a Potosí.

TARMA.

En esta provincia a 9 leguas de Palcamayo, hay una rica mina *La Ventanilla*, en la sierra nevada de Carhuaruco a doce leguas de Pucray (*Jurisdicción de Punabamba*). Esa mina se llama de *Collquijirca*. (Cerro de plata).

En 1726 dió un indio a D. Diego Rivera y Mendoza, Corregidor que fué de Condesuyos, una piedra de plata de doce libras extraída de esa mina, cuya boca solo conocía el indio "el mas famoso mineral de plata que conocieron los incas".

(Llanos Zapata — *Memorias*: pág. 527).

RIQUEZA DE AMERICA

Según el Ministerio de Hacienda Francés la producción del oro y plata ha sido, desde el descubrimiento de América en este orden:

	Plata	Kilog. Oro
1493 a 1600	1.167,000	35,690
1601 a 1700	1.851,700	45,000
1701 a 1800	2.851,685	95,000
1801 a 1850	3.227,345	118,487
1851 a 1875	6.200,755	964,350
1876 a 1882	5.084,440	329,270
En 389 años	20.437,925	1.587,797

Según *El País*, diario de Lima del 29 de octubre de 1884, No. 51, esa producción alcanzó:

En oro 10.624,945 kil.

En plata 198.019,685 „

Valor como de 16 billones de pesos.

La producción de América fué en los 35 años de Felipe II, da 330,000 pesos al año — 12.550,000.

En los 11 años de Felipe III, a 1.100,000 ps. al año — 11.100,000.

En los 40 años de Felipe IV, a 1.900,000 ps. al año — 76.000,000.

En los 30 años de Carlos III, a 3.000,000 pesos al año — 90.000,000.

En todo, 189.650,000 pesos.

Según Laet las armadas españolas llevaron de América:

1608	12.000,000 de ducados	4.000,000 para el Rey
1610	15.000,000 —	2.716,932 —
1612	11.796,695 —	3.504,657 —
1613	10.059,794 —	2.810,761 —
1614	11.297,068 —	3.028,892 —
1615	10,129,331 —	2.305,710 —
1616	11.131,852 —	2.252,459 —
1618	14.000,000 —	1.674,031 —
1622 —	1.913,875 (Se perdió la Armada)
1623	12.135,207 —	3.465,200

Se perdieron 2.229,365 ducados.

1624 14.113,801 — 2.525,565

1625 5.846,632 — 1.144,919

(No fué nada del Perú por los Piratas holandeses).

1626 17.520,257 — 3.504,297

(*Hispania sive de Regis Hispaniae Regnis et Opibus Commentarius*. Lugduni Batavorum 1629—pág. 422).

CASA DE MONEDA DE LIMA.

El 20 de agosto de 1821 al 29 de id. entraron en la Casa de Moneda a cargo de don Pablo Cano Melgarejo y del 2º ensayador Don José de Boqui, 1046 piezas de plata, con 3,169 marcos 5 onzas y 3 adarques de peso. Su valor 20,952 pesos 1 real.

(*El Pacificador del Perú*—Lima 1º setiembre de 1821, Nº 13).

La Casa de Moneda de Lima recibió, durante el año 1884, 1129 barras de plata, con el peso fino de 43,419.695 kilogramos para la acuñación: cuyo valor en soles fué de 1.929,761 soles 59 cts.

Estas cifras se descomponen así:

	Barras	Peso fino	Valor
De Cerro de Pasco	398	25,765,119	1.145,114—99
Del Norte	296	7,408.434	329,262—87
De varias procedencias	435	10,246.142	455,383—73

De El Pais de 28 de marzo 1885 Nº 226.

MINAS.

De la Política Indiana de Solórzano.—Madrid 1648. fº

“Del servicio de las minas y beneficio de sus metales” (L. II cap. XV fº 141-170). — Id. I, II, Cap. XVI, XVII y XVIII.

“De las grandes riquezas que han rendido y rinden las Indias occidentales I en particular de sus minas de oro, plata i otros metales”.... (Id. l. VI, cap. I, f^o 927 a 952).

“Del azogue i sus minas i derechos Reales en ellas i en particular de las de Huancavelica en el Perú i de como se beneficia la plata con él (id. l. VI, cap. II).

“De las salinas de las Indias i sus diferencias”..... (f. 943, cap. III). (Bibli. Soc. Geog. estante 7^o, No. 828).

“Como se hace el descubrimiento de minas” (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*: tomo I, cap. XXXVI, pág. 294).

MINAS.

En Chérrepe hay una mina de cobre virgen que sacado por fundición dá 4 libras de metal por cajón, brillante como tumbaba (Mercurio Peruano antiguo t. 2^o p. 263 edición de Fuentes).

Esta mina es la única conocida en el partido de Saña en 1792.

Mineral de Hualgayoc. Producía 627,000 pesos al año (id. pág. 299).

Tarma-Tambo. Mineral de salitre (id. t. 3^o p. 1a.).

Peña-Montenegro. *Itinerario de Párrocos*, trata de los mineros y sus obligaciones. En esa obra publicada en Madrid en 1688 (l. II Tratado XI).

Minas de Chalcas (Oviedo, *Historia*: l. 47, cap. 22, pág. 350).

“Estado de los caudales que de las posesiones ultramarinas pasaban cada año a España:

En el reinado de Felipe II	330,000 pesos.
En el de Felipe III	1.100,000 ”
En el de Felipe IV	1.900,000 ”
En el de Carlos III	3.000,000 ”
Total	6.330,000 pesos

Durante el reinado de Carlos tercero y Felipe V no pudo llegar a España ninguna remesa, porque todo se gastaba en la defensa de las colonias, en la construcción de obras públicas y para defenderse de los filibusteros”.

Así lo dice Gelpi y Ferro, refiriéndose a Don Pascual Madós (*Estudio sobre la América*: t. 2º pág. 108) cap. XIV.

Las minas de oro del Perú, produjeron, desde el 1º de enero de 1780 al 31 de diciembre de 1789; es decir, en diez años, 35,359 marcos de 22 quintales. Las minas de plata en igual tiempo — 3739,763 marcos.

El valor del oro puede estimarse en 4526,952 pesos; puesto que son 282,872 onzas, 16 pesos; o sean, 452,695 pesos 2 décimos por año. (1)

Según el Dr. Unánue, en su *Exposición al Congreso sobre la Hacienda pública* — 1822 — la acuñación de moneda en Lima fué:

Oro — en 1790 — 623,849: 1 marcos
 en 1791 — 427,647: 1 id.

Bibliografía:

Parecer del Obispo de Palencia (don Pedro de la Gasca) sobre las minas del Perú — Fecho en Villa Muriel, 1º de febrero de 1554, fº.

(En la Biblioteca de la Academia de la Historia Colec. de Muñoz tomo 93 fº 121 — Maffei y Rua Figueroa citan esta pieza en sus apuntes para una Biblioteca española: Madrid 1872 t. II pág. 415 No. 3609, pero no ponen el nombre de Gasca que fué el obispo de Palencia de 1552 a 1561).

Garofilasio Real del Perú por Escalona Agüero Madrid 1775.

Minas libro 2º parte 2. cap. 2, pág. 103.

Compendio de las Ordenanzas de Minas de Toledo libro 2º p. 2a. cap. 2 pág. 108.

Minas de azogue de Huancavelica, p. 1a. libro 1º cap. 14 pág. 39.

Noticias secretas de América por Juan y Ulloa — Londres 1826.

Disertación sobre el origen del guano de Iquique, su efectividad e influencia que tiene en la formación del nitrato de soda de Tarapacá, su

importancia como abono para la agricultura....por Alejandro Gochet Lima noviembre 2 de 1841, Imprenta de El Comercio por J. M. Montero-la 8º III y 35 páginas. (Camanchaca pág. 20).

Reseña histórica del descubrimiento del mineral de Huayllura, y sucesos ocurridos con motivo de la usurpación intentada por don Alonso Cárdenas (Viñeta de un indio) Arequipa 1848 Imprenta del Gobierno por don Pedro Benavides, 8º 14 págs.

Elementos de beneficios de metales de plata por vía húmeda sin azogue, por los señores Héctor Davelouis profesor de química y metalurgia, Melchor Charón, profesor de Metalurgia ensayador que fué de la Compañía Inglesa de Minas del Río de la Plata, Henríque Erdman, oficial de minería del Rey de Prusia, Emeterio Villamil, minero y metalurgista, fundadores y socios de la Compañía de Vía Húmeda en la República del Perú, & &.—Lima 1848, Imprenta del Correo Peruano, 8º 48 págs.)

Informe que el que suscribe eleva a la Comisión de los Poderes Legislativo y Ejecutivo sobre el estado actual de la minería en el Perú, 8º 23 págs. (Sin portada — firmado por H. Davelouis Químico metalurgista de la Casa de Moneda de Lima y fechado aquí en 14 de noviembre de 1862. Al pié dice: 1863 Imprenta de Huerta y Compañía Ancash 71).

Observaciones sobre la industria de la provincia de Tarapacá por don Juan Williamson. Segunda edición corregido y extendida Callao Tipografía de Mariano Gómez y Compañía 1860, 7 págs. una id. no numerada y 107 págs.

Estudio sobre altura de las montañas aplicado especialmente al Misti o volcán de Arequipa—Lima Imprenta de Aurelio Alfaro y Compañía, 1868 4º 20 págs., firmado por M. R. Paz Soldán fechado en Lima.

Estatutos de la compañía Mineral de Chilete según escritura pública otorgada ante el escribano señor don José Selaya en 7 de julio de 1863 — Imprenta El Nacional Melchormalo 139 por Pedro Lira.—Lima 1784. 4º 16 págs.

(Chilete cerro donde existen varias minas en el distrito de San Pablo provincia de Cajamarca).

Exploración de las islas de Chincha, con tres planos, Lima Imprenta de La Patria 1854. 4º 36 pgs. y tres planitos de 27 por 19 centímetros Islas del Norte del Medio y la de Chincha del Sur.

Reminiscences of the Chincha Island, by Major A. J. Boyd. Read at a meeting of the Royal Geographical Society of Australasia Bristane, Friday september 30 1892 8º 12 págs.

Documentos.

Cédulas sobre el beneficio de azogue (Documentos del Virreynato tomo 40 a 41. Bibl. Nac.)

Minas (Id. tomo 12).

Cédulas sobre minas (Id. tomo 131).

Minas de azogue — Diputaciones territoriales en 1811 (Id. t. Nº 40 a 41).

Expediente del Tribunal de Minería (Id. documentos manuscritos No. 101)

La Minería y la Agricultura al punto de vista del progreso — Lima — Imprenta de El Comercio 1876 — folio menor 185 págs. y una hoja sin número — Indice.

Riqueza mineral de la República de Colombia por F. P. Gampa, Bogotá 1901.

El oro en Bolivia por Manuel V. Ballivián y José Zarco — La Paz 1898 — 248 páginas y una de índice — una carta de Bolivia Física, Política e Industrial por Luis García Meza — 8º

El cobre en Bolivia por Manuel V. Ballivián y Bautista Saavedra — La Paz 1898; 8º de 68 páginas.

Estadística minera por don Octavio Pardo (El Comercio de Lima del 30 de junio de 1887.

Industria minera por Rizo Patrón Lima 1870 (Bibl. Nac. Catálogo t. 62).

Mineral de Yauricocha por Rivero (Id.).

Barba — Arte de los metales.....Reimpreso por el Real Tribunal de Minería de esta capital de orden del Excmo. Señor Virrey — Lima 1817 en la Imprensa de los Huérfanos 271 págs. y 7 no numeradas).

Minas del Perú en 1636 (Buendía Vida del Venerable Padre Francisco del Castillo, pág. 294).

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

Memorial del Capitán y cabo Agustín Hurtado de Salcedo sobre los minerales de oro y millón de renta del Perú. (Pascual de Gayangos Catalogue of the Manuscripts in the Spanish Language in the British Museum — London, tomo 2º 1877 pág. 375).

Minas del Perú (Id. id. tomo 2º pág. 376).

Dice Garcilaso: "En el año 1595 en el espacio de ocho meses entre tres partidas entraron por la barra de San Lucas treinta y cinco millones de plata y oro". (Historia del Perú Libro 6º Cap. 2º, tomo 2º pág. 174 edicion de Barcia).

Las minas del Cerro de Pasco — Revista Peruana de Paz Soldán 1879 t. II pág. 69).

En traducción de un artículo del The Engineering & Mining Journal.

Reino mineral en el Cuzco Guía de forasteros para 1834 por el doctor Pedro Celestino Florez — (Cuzco pág. 36).

Minas.—Catálogo de la Bibl. Nac.

Informe de Babinski sobre las minas carboníferas del departamento de Ancash (papeles varios t. 6º pág. 62).

Sobre moneda en el Perú No. 518 Colecc. Paz Soldán.

Reglamento de Correos del Perú Diccionario Geográfico Lima 1866 (t. 243).

Estudio de las minas del Perú 1878 — Lima 1879 (tomo 151).

Minas, salitre, guano (Id. tomo 152).

Demarcación de la mina de Huancavelica por Manuel de Saldaña, Lima 1748 tomo 148).

Documentos.

La Electricidad y el beneficio de los minerales de plata en el Perú por Andrés L. Nolf, químico metalurgista.—Lima — F. Masías y Compañía editores — 1884 — 8º 64 págs. (No. 1951).

Guide pour l'emploi du Guano dissout (Guano du Peoru traité par l'acide sulfurique) par le professeur Dr. D. A. Stoeikhard, a Tharaud — (Tharaud, Fevrier 1873 — 8º.

Rapport du Professeur Dr. A. Stoeikhard a Tharuad. Le Guano du Pérou traité par l'acide sulfurique — Mars 1873 — 8º 75 pps. 1 Table de matieres (dupl.) (id.).

Informe sobre las minas como oficinas y demás propiedades de la Sociedad Minera de Sarac por Carlos E. Velarde ingeniero de minas y perito oficial de los asientos minerales de Yauli y Huarochirí dirigido a los señores: Dr. Dr. Alberto Elmore y Rafael Rojas Tejada — Lima — Imprenta de la Escuela de Ingenieros por Julio Mesinas 1899 — 8º 40 págs. (Nº 3948).

Notas metalúrgicas o sea resumen de los metales empleados en el beneficio de minerales por Teodorico Olaechea — 1a. parte — Lima Imprenta de la Escuela de Ingenieros calle de Tacna (antes Manitas) No. 2 — 1891, 93 pps. 8º.

Irrigación de las pampas de Tumbes por Rafael García — Lima Imprenta de Massías y Compañía Unión 317 — 1890 8º 110 págs. No. 3953.

Riquezas peruanas por Modesto Basadre — Lima 1884 — 4º 824 págs. más una no numerada de índice.

Viaje al célebre Cámante.....por José María Pacheco — Cuzco 1840 Imprenta de la Beneficencia por Evaristo González 1840 8º 44 págs.

Exposición al Congreso de 1822 sobre la Hacienda Pública de Unánue.

Memorandum de los productos naturales peruanos que proceden de los tres reinos con indicación de las especies y grupos típicos de los animales, vegetales y minerales que los suministran. Lima Imprenta Liberal de F. Masías y Compañía — Unión 317 1892 — 8º 56 págs. Autor al fin J. Sebastián Barranca.

Nouvelles recherches experimentales sur la Pharmacologie la Physiologie et la Therapeutique du Coca par Charles Gareu Docteur en Medicine de la Faculté de Paris — Paris L. Leclerc — Libraire — Editeur 1870 — 8º 70 págs. mas una table de matieres.

Recherches chimiques et phisiologiques sur l'erythroxyllum Coca du Pérou et la Cocaine par Thomas Moreno y Maiz.....avec planches — Paris 1868 8º 90 págs. mas una n. n. Table de matieres.

Informe sobre la región cuprífera de San Lucas en la cual están ubicadas las pertenencias mineras del Sr. D. Domingo J. Parra y don Julio Cubillas por Michel Fort Ingeniero de Minas — Lima, Imprenta de El Nacional por Pedro Lira — 1900. 4º 20 págs.

Etude sur le nitrate de soude de la province de Tarapacá (Pérou) 8º 27 pags. (Dufosse Cat. No. 11065). Thiercolin Dr.

Pérou Mercure Galante — Noviembre 1679 — 12º (Págs. 89 a 101 Minas de Puno, su descubrimiento) No. 11002 Catálogo.

Trevithick (Ricardo) Tratado acerca del mineral de Pasco con algunas observaciones con los medios que son mas a propósito para su adelantamiento — Lima 1822 — 4º 29 págs.

Ordenanzas para el gobierno de la labor de monedas de oro y plata que se fabricaren en la Real Casa de Lima..... Lima 1759 — Imprenta nueva de los Niños Huérfanos por Paulino González folio (Papeles varios de la Bibl. Nac. tomo 163).

Moneda.

El peso de oro o castellano de oro vale según Prescott dos libras esterlinas doce chelines y seis peniques: cosa de once soles, sesenta y siete centavos (Historia de la Conquista de México t. 1º pág. 277).

El real de plata tiene 34 maravedís según la ley 4a. lib. V título XXI de las Recopiladas de Castilla — Matiezo f. 459.

Un castellano de oro tiene 8 tomines y era equivalente al peso de oro.

Dice Barrós Arana "El castellano equivalía al peso de oro, esto es, 3 pesos 7 centavos de nuestra moneda" (Proceso de Pedro de Valdivia, Santiago 1873 pág. 219, nota 1a.).

Prescott computa el peso de oro o castellano a 3 dólares y 7 céntimos (61 reales, 14 maravedís) en su Historia de la Conquista del Perú al hablar del rescate del Inca, esto es, el valor específico (Libro III Cap. VII nota 4a.) Allí se refiere a Clemencín que hace el cómputo del valor de la moneda en el Elogio de la Reina Isabel que está en el tomo VI de las Memorias de la Academia de la Historia (Ilustración XX párrafo III págs. 526).

Según Calvete de la Estrella en la Vida de Gasca, tomo 2º pág. 354, vale un grano de oro 4 maravedís y 4 coronados: cada peso 450 maravedís y 55 cada tomín. El peso ensayado valía un quinto mas que el ducado castellano, según Prescott, citado allí. pág. 515.

Documentos.

Cartilla metálica que enseña desde sus principios a conocer y beneficiar toda suerte de metales y nueva..... de ellos y algunos materiales de que..... usar para limpiar la Plata con seguridad y certidumbre y mucho aumento y menos pérdida de azogue, compuesta por el alférez don Juan Manuel de Orozco Procurador del Número de esta Real Audiencia y de los naturales de este Reyno. Dedicada al Santísimo Christo de los Milagros y Véndese en el Cajón de la Rivera de don Juan Velasquez. Manuscrito Lima 1737. Preliminares 19 hojas mas 52 h. todo manuscrito.

Dedicatoria. Al lector:

Aprobación de don Juan de Barrenechea catador general de vetas de los Reales tributos del Reyno del Perú sustituto de la Cátedra de Matemáticas en la Universidad de Lima, Corregidor y Alcalde Maior de Minas, que fué en las provincias de Santa y de Huarochirí. (Decreto del Virrey de 19 diciembre de 1736).

Aprobación del General don eJrónimo Fernández de Castro y Bocángel. Doctor en ambos Derechos del Consejo de Su Magestad, su Secretario. (Al Provisor y Vicario General Dr. Munive. Lima, 15 de febrero 1737. Son 20 cap. y 71 hojas, n. f.

Moneda (Montesinos Anales del Perú t. I. pág. 253).

Exportación metálica del Perú a España (Cuaderno 3º de mis apuntes históricos pág. 126).

Minas del Perú 1826 (Colec. Zegarra t. 154, Bibli. Nac.)

Minería, Cap. II parte 6a. pág. 295 del folleto del Dr. Jorge Polar, Arequipa 1891 8º trata allí de las minas de ese departamento, con vista de un informe sobre el particular del ingeniero G. L. Remy.

La Casa de Moneda del Cerro de Pasco, produjo en 1826 166,113 marcos 7 arrobas de plata. En 1827 hasta el 31 de agosto 158,960 marcos. Se calculaba el año 1827 que las minas del Perú producían 600,000 marcos cada año. (Piérola Guía del Perú del año 1828).

Derechos que pagaban en tiempo del Gobierno Español la plata y el oro desde su fundición para su amonedación.

LA PLATA

El Derecho llamado cobos que era el $1 \frac{1}{2}\%$ sobre el valor de las barras.

El diezmo sobre el resto, deducidos los derechos anteriores.

El real en marco de minería.

Dos reales en marco respecto de las barras que se fundían en Pasco para costear el socavón.

Por derechos de fundición 7 pesos 4 reales por barra en Lima, 7 pesos en Trujillo, 6 reales en Pasco, Tacna y Caylloma y en otras casas de fundición lo que era de costumbre.

El bocado de 4 adarmes en cada barra para el ensaye.

El provecho de amonedación derivado de sacar $8 \frac{1}{2}\%$ de un marco en virtud de lo cual el valor intrínseco de 64 reales, 2 ms. era representado por 68 reales.

ORO

Los derechos de un 3% sobre el valor de los tejos.

Por derechos de ensaye 3 reales en marco.

El provecho de amonedación derivado de sacar $8 \frac{1}{2}$ doblones de a 8 de un marco en virtud de lo cual el valor intrínseco de 128 pseos y 32 mrs. era representado por 136 pesos.

Un marco de plata de la ley de moneda que es actualmente (1832) 10 dineros 20 granos a razón de $8\frac{1}{4}$ mars. el grano se compra en las casas de

Moneda en	7 ps. 7 rs. 3 ms.
De un marco se sacan	8 „ 4 „

Utilidad que se reporta	4 31
-----------------------------------	------

Un marco de oro de la ley de moneda que es actualmente (1832) de 21 quilates a razón de 6 pesos, $1\frac{1}{2}$ reales, el quilate se compra en las Casas de

Moneda en	129	7	17
De ese marco se sacan $8\frac{1}{2}$ doblones que valen . . .	144	4	—

Utilidad que se reporta	14	4	17
-----------------------------------	----	---	----

DERECHOS DE FUNDICION Y ENSAYE

Oro

Derechos de ensaye de oro en Lima por toque de puntas 3 reales en marco (a).

Ensaye de oro en Lima, real o de apartado 3 reales en marco, y además 4 pesos por toda la pieza que no ha de pasar de 50 marcos.

Derechos por fundición del oro en Lima, 6 reales en marco.

Plata

Derechos de ensaye de plata de chafalonía en Lima un peso en 100 marcos (b).

Derechos de fundición de la plata en Lima 7 pesos 4 reales en barra de 180 marcos (c).

(a)—Se comprueban con las cuentas de las cajas reales de Lima en 1801, aunque no se citan los decretos u órdenes de que proceden.

(b)—Sucede lo mismo que en (a).

(c)—Se comprueban con las cuentas citadas en (a) y con el reglamento que dió el visitador don Jorge Escobedo.

TESOROS DEL PERU

De un tesoro en el puerto de Lomas, provincia de Camaná, dice don Buenaventura Trabada y Córdova, en "El Suelo de Arequipa".

"El cual tesoro estándolo conduciendo en el perezoso magin de las llamas, al llegar a la playa de Loma que es la que se sigue a la de Tanaca en el valle de Chaviña, tuvieron noticia los conductores de aquella grande riqueza de la muerte de su monarca, y la soterraron en aquella despoblada playa" (Odriozola, Doc. lit. del Perú tº X. pág. 69.)

Se habla de un tesoro en la provincia de Parinacochas, en *Acochiuchi* (poyito de arena) pampa cerca de los cerros de Auquihuato, a cosa de cinco leguas del pueblo de Oyolo y el de Colca. El río de Oyolo es afluente del Ocoña.

"Dicen que este Pachacuti ynga yupanqui tubo gran cantidad de oro y plata el qual tesoro estava en vna bobeda de tres salas en el valle de Pissac" (Santacruz Pachacuti Relación, pág. 286, en las Tres relaciones del Perú de Jiménez de la Espada).

El mismo Santacruz Pachacuti cuenta que trescientos indios cargados de oro en polvo y pepitas, salidos de los Andes de Opatari, fueron enterrados con sus cargas en Pachatusan, cerro muy alto, entierro que mira en la parte que mira hacia el sol. (Ib. pág. 293).

El mismo autor afirma: que la cadena de Huascar está en la laguna Mohina, y no en la de Urcos. (Ib. pág. 399).

El Padre José de Acosta, en su Historia natural y moral de las Indias, al tratar de la *Hazienda del Inga*, dice:

"Con esto vuo en aquel Reyno tan grandes tesoros, que es opinión de muchos que lo que vino a las manos de los Españoles, con ser tanto como sabemos, no llegaua a la decima parte de lo que los Indios hundieron y escondieron, sin que se aya podido descubrir por grandes dili-

gencias que la codicia a puesto para sabello". (L. VI, cap. XV, pág. 422. ed de Sevilla de 1590).

El mismo Acosta al hablar de las inmensas riquezas que del Perú y México sacaron los conquistadores dice: "Fueron inmensas las riquezas que hallaron, y muchas mas sin comparación las que los indios ocul-taron y hundieron" (Historia natural-Sevilla, 1590: L. IV, cap. IV pág. 200).

Dice el Padre Cobo: que los capitanes de Atahualpa dieron muerte al Inca Huascar treinta leguas antes de Cajamarca, saliendo del Tambo de Andamarca, tres leguas más adelante de la laguna de Cocha-conchucos; y que los tesoros los arrojaron en esta laguna — (Hist. del N. Mundo: t. III, cap. IXX, pág. 252)

Don Jan de Santa Cruz Pachacuti dice: que la cadena de Huascar fue arrojada en la laguna de Mohina—y añade que "cada eslabón era de forma de una culebra enroscada, que la cola le entraba por la boca, y matizada de colores al modo de su piel" (Relación pág. 309. nota).

Rescate del Inca

El rescate de Atahualpa ascendió, según Prescott, a poco menos de quince y medio millones de duros (1); dándole al peso o castellano de oro el valor de tres dólares y siete céntimos. Prescindimos de las diferencias que hay en el monto del rescate según los diversos cronistas, y el acta del reparto que ha conservado López de Cravantes y conforme a los libros de la Contaduría general de Lima (1) Hist. de la Conquista del Perú L. III, c. VII.

Con este tesoro (del rescate del Inca) y con el que hubo Pizarro en el Cuzco, que trujo a la ciudad de los Reyes lo enterraron el y Francisco Martín de Alcántara, su hermano y Luis de Chávez, y a los Indios que hicieron el hoyo los mataron, y quedó este encubierto por haber muerto de la manera que murió". — Respuesta a la demanda de Hernando Pizarro. (Ruiz Na Relación de los hechos de los Españoles en el Perú . . . Colección de doc. inéd. para la Hist. de España; tom. 94, pág. 240).

Don Rafael Sánchez pidió protección al Senado de Quito, para el descubrimiento de los tesoros del Inca Atahualpa. (La Nación de Guayaquil de . . . 1886.

Chunieros lugar en Lurín en que hay un gran depósito de plata y oro, que conservan en secreto los indios del lugar, tomando lo indispensable, hay barras de plata que venden a trozos.

Gonzalo Pizarro, en 1547, en su expedición militar a Quito, contra el Virrey Núñez de Vela, "I allende de otras minas que eran más ricas sacó de las del Tesorero Rodrigo Núñez de Bonilla, en ocho meses, mas de 40,000 pesos de oro". (Calvete de la Estrella — *Vida de D. Pedro Gasca* — Madrid 1889 — 2 tomos 8º, t. I, pág. 130; libro II, cap. I).

Mercurio Peruano. — *Moderno*.

Minería Práctica — tomo I pág. 62.

Huancavelica, Mina (t. 1º pág. 65).

Falta de gente en las minas (t. 1º pág. 68.)

Diccionario de Mineralogía (t. 1º pág. 73).

Potosí, beneficio de Pacos. (t. 1º pág. 217).

Acuñación de moneda en Lima en 1790 (No. 1 fº 4. pág. 24).

Documentos.

Legislación de Minas.

El 25 de octubre de 1538 hizo el Cabildo del Cuzco las Ordenanzas de Minas, ante Diego de Escalante, escribano público y del Cabildo; las que se pregonaron el 27 de id.

Anales del Cuzco; Hos anno. — El *Instructor Popular* del Cuzco, No. 33, del 18 de Agosto de 1863).

Ordenanzas de Minas del Virrey Toledo hechas en la Plata el 7 de Febrero de 1574, y aprobadas por Felipe II el 17 de octubre de 1575.

(Lorente, *Relaciones de Virreyes y Audiencias del Perú* — Lima 1867, t. 1º pág. 267 a 384).

Aranda: *Ordenanzas de Minas*, 1891, 4º.

Primeras Ordenanzas Generales de minas para el Perú, hechas por Gasca en 1549.

(Montesinos, *Anales*, tomo I. pág. 196).

Derechos de Cobos (id. pág. 202).

Minas

Del P. Matraya Crítica imparcial al contrato o pacto social de Juan Jacobo Rosseau (Tarija 1811).

En el Perú se trabajaba con mucho esfuerzo la plata, y los mas por el método de amalgamación o beneficio de Buitrón. Hay dos especies de metales de plata:

Pacos, por su color amarillento; y de *crudo* porque dan la ley de plata que tienen sin quemarlos.

Negrillos, porque son negros o tiran a ese color.

Mulatos, cuando son blanquecinos.

En Pasco eran los metales de 100 a 1,000 marcos cajón, es decir 50 qq. Mas los metales de Huantajaya.

En los demás minerales la ley de 6 a 20 marcos el cajón.

En Hatumcolla y Potosí tuvieron en tiempos antiguos la misma ley que hoy el de Pasco.

En Huancavelica se benefició azogue hasta el año 1786 en que se derrumbó la mina antigua que el Rey trabajaba de su cuenta. Se extinguió la Compañía o gremio de mineros; pudiendo trabajar azogue cualquiera pero entregando todo el producto a la Contaduría; la que lo recibía los miércoles y sábados pagando por quintal 83 pesos. Parece que hoy (1811) ha subido el precio a 90 pesos.

Se sacaban 114 a 120 quintales semanales que no bastaban para la minería del Perú.

Se dice que el azogue de Huancavelica es mejor que el de Almadén, o de Alemania.

Se trabajaba también el azogut pobre en Huancayo, Doctrina de Totos y Paras, Obispado de Huamanga.

Otra id. en Arapa, provincia de Azángaro, Intendencia de Puno.

En la cordillera de Ipes había piedras orientales de todas clases.

En Oruro y otras partes se beneficia estaño.

En el Perú hay abundancia de plomo pero no se beneficia sino en pocas partes. El hierro, en ninguna.

Datos.

Contribución de un real en marco para el fomento de la minería. Se principió a cobrar el 1o. de Agosto de 1786.

En 3 de diciembre del mismo año, elección de miembros del Tribunal de Minería.

El 23 de octubre de 1821 se suprimió el Tribunal y se estableció la Dirección General de Minería. Se mandaron establecer Bancos de rescate en Pasco y Huancavelica.

Relación Histórica Geográfica del partido de Apolobamba en 1789 por el sub-delegado de id. id. José de Santa Cruz y Villavisencio. Dirigida al Gobernador Intendente de la Paz, Brigadier don Sebastián de Segürola, Gobernador Intendente de La Paz.

Plan General que manifiesta las minas de plata y oro, y haciendas de su beneficio pertenecientes a el Estado de el Perú.

Lima, Junio 29 de 1822 (Joaquín de Mispireta).

Minas de Ica de plata corriente	16
Despobladas	10
De oro	5
Minas descubiertas	31
Haciendas de beneficio	8
Id. despobladas	2

Para consultar. —

Los tesoros ocultos en el Perú por Alejandro Garland. — Lima, Imprenta del Estado, 1896, 29 págs. 4°.

Medina José Toribio. — *Historia de la Literatura Colonial de Chile.*

Minas. (tom. II, pág. 305.) Allí se hablan de las Nuevas Ordenanzas de Minas para el Reino de Chile que compuso de orden real don Francisco García Huidobro, Marqués de Casa Real, Caballero de la Orden de Santiago, Alguacil Mayor de la Audiencia, y Fundador de la Casa de Moneda (esta se fundó en 1743.)

Proyecto presentado al Congreso para que se restablezca el departamento de Huancavelica. — Lima, 1828, imprenta de Masías 4º, 19 págs. Con una viñeta en la portada. (Es del Diputado por Huancavelica Dr. Don Juan Ignacio García de los Godos, que pronunció un discurso el 14 de nov. de 1827, para que se restableciera el Departamento de Huancavelica por sus minerales de azogue).

(Col. Od. tom. II, 4º).

Ordenanzas para las minas del Perú por el 4º Marqués de Cañete D. García Hurtado de Mendoza. (27 hjs. folio, codice J. N° 36,, Bibl. Nac. de Madrid. — Maffei — t. 1º, pá. 360, No. 1211).

Ordenanzas de minas del Virrey Toledo; hechas en La Plata el 7 de febrero de 1574, aprobadas por Felipe II el 17 de octubre de 1575. (Relac. de Virreyes y Auds. de Lorente: tom: 1º, 1867).

Allí se habla de

Ordenanzas y constituciones de Gasca sobre esa materia (pág. 269). Ordenanzas del Virrey Conde de Nieva y Comisarios y de otros Virreyes.

Mohe — Historia de América con un mapa etnográfico en que se señalan las razas pobladoras del territorio. Dato de D. Pablo Patrón.

Aso — *De libris quibusdam Hispanorum rationibus disquisitio.*

Política Indiana de Solórzano — Madrid 1648 fº Minas — Cap. XV 1. II, folio 141 a 170. “Del servicio de las minas y beneficio de sus metales”. Cap. XVI, lib. II, XVII y XVIII.

Política Indiana de Solórzano, Lib. VI Cap. I, Fº 927 - 952 “de las grandes riquezas que han rendido y rinden las Indias Occidentales y en particular de sus minas de oro, plata y otros metales . . .

Cap. II “Del azogue y sus minas y derecho reales en ellas y en particular de las de Huancavelica en el Perú y de cómo se beneficia la plata con él”.

Cap. III. “De las salinas de las Indias y sus diferencias...” fº 943.

Descubrimiento de Amianto y vanadio en Huamalíes. (“La Prensa” de 7 de marzo de 1911, segunda edición N° 3795).

Viajes de Jorge Juan y Antonio Ulloa.

Atlas de Paz Soldán.

Geografía del Perú de Id.

Diccionario Geográfico de Id.

Guías de forasteros.

Guías de forasteros de Unánue.

Boletín de Minas del Ministerio de Fomento.

Escuela de Minas. (Sus publicaciones).

Caravantes. (Cuestión Límites).

Revista minera, metalúrgica y de ingeniería. — Madrid 16 de abril de 1894. Año 45, N° 1485.

Allí se reproduce un artículo corregido de Mr. Walter Raton Ingalls. — Cronología del oro y la plata desde el año 1842 a 1882, publicado en el *Engineering and Mining Journal* de New York.

1545. — Descubrimiento del Potosí.

1570. — El Rey se reservó la mina de azogue de Huancavelica.

1571. — Se explotó dicha mina.

1574. — Se introdujo en el Perú el procedimiento del patio; descubierto por la amalgamación de la plata, en 1557 por Bartolomé de Medina de Pachuca (Mexico).

1575. — Descubrimiento de las minas de plata de Oruro.

1590. — Invención del procedimiento del cazo por la amalgamación por Alonso Farba de Potosí.

1630. — Descubrimiento de las minas del Cerro de Pasco.

1733. — Invención por López Saavedra Barba en el Perú del horno de aludeles para obtener el azogue que fue el primer horno correctamente inventado para el objeto.

1771. — Descubrimiento de las minas de Hualgayoc.

1793. — Se empezaron a emplear en Mexico las mulas y caballos para mezclar el mineral, el azogue y todos los ingredientes en el procedimiento del patio ahorrando el 75% de lo que se gastaba cuando todo el trabajo se hacía a brazo.

Para consultar.

Minas de Cajatambo en 1577. (Maffei y Rua Figueroa. — *Bibl. Española*: tom. II, pág. 497, N° 4162).

Minas de Potosí y otras (Montesinos *Memorias*).

Minas de Guancavelica *Revista de Buenos Aires* — pág. 193.

Mina de Huancavelica — nota muy buena en las *Relaciones geográficas de Indias*: to. 1º pág. 110, nota D.)

Minas (Dicc. biog. de Mendiburu: t. 2º pág. 453). Id. pág. 71.

Comentarios reales (Garcilaso) t. 1º pág. 148, libro V, cap. 14.

Fundición de metales en tiempo de los Incas libro 2º cap. 28, pág. 1a. t. 1º p. 70. Id. id. 300.

Sobre minas. — Solórzano — De Indiarum jure: l. 1º tít. 13.

Id. Política Indiana: l. II, cap. 5.

Prólogo a la Memoria de Amat por el Dr. don Miguel Feijóo de Sosa — (pág. 15 a 40 de los *Monumentos literarios del Perú* colectados por don Guillermo del Río — Lima, 1812: 4º).

Metalurgia española en América por Rodríguez Carracido 1892.

Novísima Recopilación Indiana — libro 8º título 7, Leg. 14. “Que haya libro de las minas que pertenecen al Rey”. “Tengan nuestros oficiales libro separado donde inventarién y asienten todas las minas y vetas de oro, plata, azogue, plomo, cobre, estaño y los demás minerales que nos pertenecen y hemos de saber, conforme a las Ordenanzas”. (Ordenanzas de Felipe 2º de 1579).

Id. para que se cobre el quinto real del oro, plata y metales. que se sacasen de minas o remates (Id. título 10º libro 8o.)

Potosí y sus viajes en 1657. (Habla de él Monseñor Azcárate en su relación de Viajes de Virreyes al Río de La Plata y al Perú).

El 17 de julio de 1756 ancló en el Callao el navío “La Barbancora” procedente de Iquique: trajo un tarazón o pedazo del mineral de la veta

de Huantajaya situado a inmediaciones de dicho puerto, con peso de 46 arrobas; cuasi todo de plata mazisa. ("Gaceta de Lima") No. 3 de 1756.

En 1766 llegaron al Callao los navíos de permiso "La Ventura", "El Aguila", "San Juan Bautista" y "Santa Bárbara". trajeron 3,165 cajojnes con 4,743 quintales, 591½ libras de azogue.

En 1809 la fragata "Triunfo Americano" trajo a su bordo al puerto del Callao 2,689 quintales de azogue, y hubo de merma, por el envase 53 quintales, 5 libras, 12 onzas; el dueño del buque y consignatario del azogue, eran don Tomás O'Gorman.

En 1642 la mina Nuevo Mundo en Huamachuco fue rematada por Fernando de Avila, en 90 pesos de 8 reales.

DOCUMENTOS

Los mineros D. José Moxica, D. Ramón García Puga y Cia. trabajando la mina nombrada Nuestra Señora del Rosario en el cerro de Rangaguain, que está situado en la cordillera de encima del pueblo de Uulcunmayo anexo de la doctrina de Carhuamayo del resorte de esta intendencia; han encontrado metal de muy crecida ley en el día pasa la broza de doscientos marcos el caxón y de veinticinco cargas en una abundancia extraordinaria. En cuarenta varas de circunferencia no se conoce donde podrá cesar. El metal lleva ojos de tacana, y polvorilla, de más de mil marcos el caxon, y aún está en abundancia a las veces tan crecida, que en un Guarachí han sacado tres caxones de metal un solo barretero con barreta, y azadón de abasto a cincuenta Capirís para completar su tarea; es tan blando a la molienda que en doce horas muele un ingenio dos caxones veinte cargas, y hasta tres. La Compañía ha hecho un beneficio de doce y medio caxones que han producido a razón de ciento setenta y cinco marcos caxon dos mil ciento ochenta y siete y medio marcos del primer metal que encontraron del que se ha seguido; el otro que es de tan super abundante ley aora han puesto cien cuerpos en beneficio de veinticinco caxones y por las guías y ensayos no se benefician los cien cuerpos con trescientos quintales de azogue, sinembargo de no ser suficiente a representación de la Compañía ha tenido a bien esta Junta expendedora de librarles trescientos quintales de azogue, ciento al contado, y doscientos fiados.

con fianzas de seguridad y a pagar luego que rindan la buitranada. Todo esto le ha parecido a este juzgado muy conveniente ponerlo en noticia de Usía, ya por la necesidad de franquearles el azogue a la expresada Compañía en cantidad mucho superior a lo determinado, como porque Usía con su acostumbrada benevolencia, protege en su caso unos mineros tan útiles al Estado, a su particular y a todo el reyno. Con este superior motivo forman a porfía los gremiantes de este mineral establecimientos en el nuevo descubrimiento que cuasi con evidencia se puede decir que compensarán sus tareas cuando no con un metal de tanta ley como la descubridora pero sí bastante para hacer fortuna. El decidido empeño con que todos trabajan nos hacen persuadir firmemente que hay una necesidad urgentísima de que se trasladen a las reales caxas matrices cuatro mil quintales de azogue, para cubrir el beneficio de los ricos metales del nuevo descubrimiento, y no queden sin los auxilios preciosos los mineros de estas riberas. Usía dignamente puede representar al Excmo. Sr. Virrey del reyno para que se sirva mandar se haga el envío de los cuatro mil quintales de azogue que con súplica solicitamos a beneficio del Estado, del reyno en general, y aprovechamiento de los individuos que con su aplicación han logrado una suerte próspera. — Nuestro Señor guarde a Usía muchos años. — Diputación de Yauricocha y Marco, veintiseis de mil ochocientos quince. — Miguel Francisco Maíz y Arcas — Domingo González de Castañeda. — A los señores del real tribunal general de minería en el Perú. — Lima y abril cuatro de mil ochocientos quince. — Por recibido sáquese copia certificada, y elévese a la superioridad con el oficio de estilo para que obre los efectos que se solicitan. — Tres rúbricas. — Calero.

Es copia de su original; así lo certifico Lima y abril 4 de 1815. — Andrés Calero.

(GACETA DEL GOBIERNO DE LIMA del miércoles doce de abril de 1815. N° 27).

OFICIO DEL REAL TRIBUNAL DE MINERIA AL EXCMO.
Sr. VIRREY

Excmo. Sr. El Tribunal eleva a las superiores manos de VE. la adjunta copia certificada del oficio que ha recibido con fecha 26 de Marzo pasado de los diputados territoriales de minería del Cerro de Yauricocha, participándole el metal de crecida ley, encontrado por los mineros.

don José Muxica, don Ramón García Puga y Cia., en la mina nombrada Nuestra Señora del Rosario, en el cerro de Rangagnain, situado en la Cordillera de encima del pueblo de Ulucmayo, anexo de la doctrina de Carhuamayo, de la intendencia de Tarma, pasando la broza de doscientos marcos el caxon de veinticinco cargas. Esta es una conocida riqueza, y por tanto digno ese mineral de que se proteja su laboreo, y beneficio para la prosperidad del Reyno, mucho mas en las lamentables circunstancias del día: al efecto solicita aquella diputación el envío de cuatro mil quintales de azogue a las caxas reales de Pasco para su pronto auxilio y siendo así que por real orden de 19 de Enero de 1803 tiene prevenido S.M. se reserve la actava parte del azogue que se reparta a las caxas consumidoras, con el justo objeto de destinarla a los minerales que los necesiten sucesivamente por la bonanza o mayor producto de sus minas y parece que es llegado éste caso, esperando en su consecuencia el tribunal de la superior protección de S.E. que expida las órdenes respectivas a los señores ministros de real hacienda de estas caxas matrices, para que a la mas posible brevedad remitan la octava parte del repuesto que haya de azogue para el fomento del indicado mineral, informando al mismo tiempo a S.M. sobre el envío de veinticuatro mil quintales que tiene pedidos ese tribunal por el superior conducto de V.E. a fin de que se consulte la escasez que pueda sentir el importante ramo de minería; en que resolverá V.E. lo que sea de su superior justificación.

Dios guarde a V.E. muchos años. Lima, Abril seis de mil ochocientos quince.—Excmo. Sr. Juan Manuel Quiroz.—Joaquín García Polavieja.—El marqués de la Real Confianza.—Excmo. Sr. Virey de estos reynos.

Desde el año 1787 en que se incorporaron los oficios de Ensayador, Fundidor, y Balanzario de las Tesorerías Departamentales se cobraban por éstas los derechos de fundición y ensaye siendo de cuenta del Estado el pago de sueldos a esos funcionarios. El de Lima gozaba de 3.800 pesos incluso 300 pesos para el pago de un escribiente.

En Real Ordenanza de 15 de Julio de 1790 se mandó proceder al remate de esos oficios, que se habían incorporado a la Corona, declarándolos vendibles y renunciabiles, bajo cuya orden corrieron antes del año 1786 en que conforme al art. 134 de las Ordenanzas de Intendentes se mandaron incorporar. En el mismo Real Orden que se comunicó al Virrey del Perú en 20 de Julio de aquel año se mandó que además del derecho de cobo en las partes de oro y plata se exija el de fundición y se

previene sea examinado en Junta de Real Hacienda el reglamento que había formado el Venerable Escobedo en 22 de Noviembre de 1786 que parece no se ha alterado.

Fundición. — Ley 7a. Título 22, Libro 4º Que ninguno funda oro ni plata de rescate ni a lo que sacare de las minas eche mas señal que la suya.

A. — La exalación del cobre se gradúa tomando $5/8\%$ del número de marcos de plata brutos que entran en fundición según esto a 51,378 marcos 5 p. corresponden por exalación 321 marcos 0 p. $7/8$.

Ejemplo de sobre exalación.

— Lo que se llama sobre exalación se calcula tomando 5 pesos por cada cruzada que regularmente es de 400 marcos o poco mas. Así en 165 cruzadas la sobre exalación es de 575 pesos o de 71 marcos 7 pesos.

Estas regulaciones se hayan en la cuenta del fundidor de la Casa de Moneda de Lima en bieno de 1806-7

C — Actualmente, en 1834 la exalación y sobre exalación reunidas se regulan en $3/4\%$ del número de marcos de plata efectivo que entran en la fundición.

(La cantidad indicada en A equivale a 0'00625 de total de marcos. La cantidad B a 0'00125, tomando 600 marcos en lugar de 400. Las dos pues componen 0'0075 o C.

MINAS DE AREQUIPA

Copia fiel del original.

Muy señor mío y estimado amigo: La relación que Ud. me tiene encargada de las minas que se hallan en el Obispado de Arequipa, pide un tiempo mas dilatado para informar del que tenemos entre manos, y alguna libertad para transitar los lugares en que se hallan. Esta me es imposible, y contrayéndome a lo que con verdad le puedo exponer, solo hablaré por ahora de la provincia de Tarapacá en donde fuí nacido y habitado con ejercicios en el mineral, haciendo el empleo de Alcalde mayor de minas y Gobernador de la Provincia.

Todo el Obispado de Arequipa se compone de siete partidos ó Provincias que hacen la Intendencia de su nombre. Su situación es todo el girón de la costa del mar del Sur desde Acari, donde finaliza el Arzobispado de Lima, hasta Atacama que pertenece al obispado de Charcas, siguiendo de Norte a Sur, sirviéndole de linderos el mar y la cordillera general que atravieza todo el Perú desde el Cabo de Hornos quedando su latitud reducida a 60 ú 80 leguas en su mayor ancho.

Cada una de estas provincias tiene diferentes mineralas ó á las faldas de la cordillera misma, ó en lo mas encumbrado de los cerros siendo la más fértil en la creación de toda especie de metales. Asi se ponen sus nombres para que en consiguiendo las noticias individuales de sus minas, se registren sus particulares efectos y se verifiquen sus adelantamientos. Comenzando pues por la parte Sur hacia el Norte entra primero la de Tarapacá, luego la de Arica, la de Moquegua, la de Arequipa, la de Camaná; la de Caylloma y la de Condesuyos.

La de Tarapacá está circumbalada de cerros en sus dos costados. El del Este con la cordillera general, y el del Oeste con la pequeña del mar que comienza en la punta o Morro de Arica y sigue por las orillas y costa hasta unirse con la general en el Reino de Chile frente a la ciudad de Coquimbo.

En una y otra serranía se encuentran minerales de oro, plata, cobre, plomo, fierro, azogue y de las tierras, alumbre, alcaparrosa nitro y sal, siendo infinitas las vetas que cruzan por ellas. Su aridez y esterilidad es mucha por dos motivos, el primero por ser la superficie cubierta de muchas sales y el segundo por no tener lluvias que la fecunden. Asi se mantiene la costa despoblada y sin trajín de gentes que puedan descubrir y trabajar sus vetas. Solo en tal o cual quebrada en donde hay río o algunos manantiales de aguas subsisten en pequeño número y muy cortos sembrados, siendo esto la causa del ningún tránsito y comunicación a las playas del mar por medio de la serranía y en el tránsito más frecuentada que es el del puerto de Iquique se han pasado las gentes al descubrimiento de minas en la costa.

El primer mineral que se conoce en lo último de este partido es el cerro de Mamiña junto al puerto de Cobija, distante de la playa media legua, en donde se han picado unas vetas que se reconocen en el haz de la tierra ser de cobre, y la experiencia ha enseñado en otras partes que en la profundidad vienen a dar en plata. Dista del pueblo de Pica, a cuya

doctrina pertenece, mas de 60 leguas todas despobladas. Al mismo paso bajando la costa, en la desembocadura del río de Loa y quebrada de Quillagua (cuyas aguas son bien saladas) se encuentra el cerro de Payquina, y en su cima el mineral de oro de este nombre descubierto el año de 82, por Don Pedro y Don Ignacio Morales, vecinos de Pica, y dista de él 35 leguas. En su principio se creyó de mucha abundancia por la unión de vetas que se hallaron, pero después en la profundidad divididas, se ha adelgazado tanto la principal que apenas costea el trabajo. El oro es riquísimo y el tercio de 6 y medio por lo menos de dos adarmes. Se saca moliendo los metales en la quebrada de Quillagua en quimbaletes movidos por la actividad y fuerza de dos hombres que con sus piés los mueven hasta dejar los metales reducidos a polvo. Se han construído nuevamente tres trapiches para facilitar el beneficio y costear el trabajo. A este mineral se lleva el agua de 12 leguas de distancia, como también todos los víveres hasta el renglón del carbón.

Hay tradición que más abajo hacia la caleta de Chipana se trabajaron varias minas por los españoles, y se han encontrado uno que otro pedacito de metal en las playas; pero como aquel lugar es todo despoblado no se han hecho diligencias de buscar las boca-minas. Hubo pueblo en el puerto y aun se mantiene la capilla, en donde en el siglo pasado el cura Don Francisco Núñez le contó una india muy anciana que su madre había estado cocinando a unos forasteros que trabajaban unas minas y que si quería le mostraría el lugar. No le creyó porque estaban en el error de que en la costa no habían minas, pero si se hicieron las diligencias se darían con las labores que emprendieron. El motivo de haberse despoblado el puerto de Loa, por una peste que consumió la gente, y por temor a los mosquitos que se crían en la maleza del río, que ni las bestias permanecen con quietud. En algunos cerros se encuentra el metal de cobre como en barra, y en el de Chuchulay varias vetas están con la plata a la vista, pero de muy corta ley, y no sufragan a los gastos que se emprenden en el despoblado.

Bajando la misma serranía y casi al frente del pueblo de Pica se hace notar el cerro de *Chanabaya*, por sus hermosos panizos y corpulencia. Se descubrió este mineral por la casualidad de haber hecho noche allí un trajinero de huano de pájaros; encendió fuego con alguna bosta y trozos de leña que llevaba, y a la mañana siguiente descubrió unas pepitas de plata que se habían derretido de una veta en que cayó el fuego? Después de muchos días llegó esta noticia a oídos de Don Bartolomé

de Loayza, vecino de Pica, quien solicitó al mozo y emprendió viaje a otro cerro con el mismo, llevándolo de guía. Halló ser verdad el dicho y el hecho y dispuso formal trabajo el año de 54: sacó muchos metales y en ellos vió la plata mezclada con el oro, saliendo del beneficio las piñas de un color amarillo y con un excesivo peso respecto a su tamaño. Los metales á mas de tener a la vista su riqueza, hacían una labor o figura de arbusto o palmito, matizado con el oro y lo plata. La boya fue corta pues se redujo a una cabezada o volsón de metal en la superficie: porque después el año de 69, pusieron trabajo el mismo lugar D. Gabriel de Soto, Don Ignacio Zavala y Don Manuel Vázquez, y habiendo aprofundado como 15 estados nada hallaron. Es verdad que tampoco quedaron desengañados, porque perdieron la veta y les faltaron las fuerzas para mantener la gente en distancia de 22 leguas de Pica.

Bajando por la misma costa a las 20 leguas se encuentra el célebre mineral de *Huantajaya*, en la altura de 20 grados, 12 minutos de latitud, que por ser admirables producciones es famoso en todo el mundo. Perteneció al curato de Tarapacá, distante de él 18 leguas y 3 del puerto de Iquique. Este se compone hoy de dos minerales más, a saber, el del Carmen hacia el Sur de Guantajaya distante 4 leguas, descubierto por Don José de Loayza el año de 79 y la estaca que se asignó a S. M. se vendió en público remate en 30 pesos, siendo visitador del Reyno el Sr. Don José Antonio Areche. Sus metales son laboriosos para el beneficio, porque los mas son de quema y de poca ley. Como no hallan fomento los mineros han dejado casi estas labores, que algún día serán de codicia.

El otro cerro es nombrado el de *Coñafagua* o *Santa Rosa* que está mas arriba 1 legua del Carmen, mirando al Este. Su descubrimiento fué días antes del anterior por D. Roque Dorado. Sus labores son muchas más pues los mineros han encontrado metales más ventajosos, aunque no como los de Guantajaya, y llevan abiertas 10 bocaminas y un trabajo seguido a la profundidad. Pero como Guantajaya es el asiento principal, con solo la noticia de sus producciones se ha dicho cuanto puede decirse de los demás.

Parece que este famoso cerro fue trabajado desde la Gentilidad, pues el historiador Herrera en sus décadas, haciendo descripción de la costa, después de nombrar el Morro y Puerto de Arica, dice: Punta de Tarapacá con minerales de plata inmediatos al mar. Esta especie tan al principio de la conquista da a entender que estaba descubierto desde antes de los Españoles. Las labores que se encontraron después de muchos

años, como diré adelante, también descubren que fueron seguidas por los conquistadores, pero fue tal su abandono en sus principios que se perdió su memoria hasta el año de 1690, en que se descubrió nuevamente por un indio nombrado Domingo Quitina. Fue éste el caso: era compadre y peón diario de D Juan de Loayza, vecino de Pica, con él había emprendido varias obras de agricultura en la pampa o llanura que llaman de Tamarugal en donde las aguas subterráneas que filtran de la sierra hacia el mar, están muy someras, y pretendiendo, hacerlas salir por medio de una zanja que habrió de lo alto del terreno para lo bajo del plan, no halló bastante decaída para su extracción y cultivo de tierra, y así quedó arruinado.

Con esta pesadumbre en un desierto tan grande, llamaba al indio su compadre para hablar y consolarse. Arbitraban que medio tomar para vivir, y como el medio más seguro de tener sujeto al indio era franquearle los tragos de vino, habiéndose propasado una ocasión, le dijo: Compadre: NO TE AFLIJAS YO TE DARE DOS CHACARAS UNA DE PAPAS Y UNA DE LECHUGAS CON QUE PODRAS RESARCIR TUS GASTOS Y TUS PERDIDAS. Apurole a que explicase que chacaras eran estas que podían remediarle sus necesidades, y contestó con que eran dos minas, una de plata y otra de oro. Al siguiente día se dispuso viaje al indio para que con su mayordomo fuese a manifestarlas, y habiéndose dirigido por el camino de Cocina y del mar al cerro de Guantajaya, descubrió el lugar que llaman del undimiento, esto es la falda del cerro, en donde hace una llanura la mucha tierra y cascajo que se encuentra? Habían allí señales de trabajo antiguo, y que por la poca solidez del terreno se habían undido o desplomado sus labores. ESTE ES, dijo, LA CHACRA DE PAPAS, TRABAJA EN ELLA Y SACARAS. En efecto, escarbaron algo la tierra y hallaron unas piedras hechas de metal, que por su riqueza se han hecho las mas célebres papas del Perú, y este nombre retienen hasta hoy los trozos de metal que se encuentran en dicho sitio del Undimiento.

Con esta prueba tan cierta de la promesa del indio, apuró el mayordomo para que descubriese la chacara de lechugas, y como lo hizo con aspereza, sin tener vino a la mano, ni comestible alguno con que regalar al indio y entretenerlo en aquellos parages desiertos, no quizo hacerlo y pasó todo en riña, dirigiéndose ambos únicamente a safar de aquel lugar en que no tenían que comer, ni que deber. Luego que D. Juan de Loayza vió las remesas que le llevaron, quedó atónito y pasmado, sabien-

do que abían minas en la costa cuando las juzgaban impasibles. Pasó al pueblo de Pica con ellas y como se hallaban pobres y perdidos y con solo las haciendas de viña de sus hijos, juzgaron del hecho uno de aquellos ambiciosos de que se valen ordinariamente los quebrados de este Reyno.

Se le pasó mucho tiempo en la solicitud de medios para emprender el trabajo y descubrimiento del mineral, y fueron tan cortos los que alcanzó y tanta la dificultad de llevar víveres con que mantener los peones, desde el pueblo de Pica a la distancia de 25 leguas viviendo en aquel despoblado, que sin haber conseguido mas que sacar las papas que por casualidad se encontraban y que no sabían beneficiarlas por impèrcia, al fin vino a morir en la demanda con solo haber difundido la noticia del mineral.

El único hijo barón que dejó fue el coronel D. Bartolomé de Loaiza que se hallaba casado en Arica, y habiendo regresado por sus intereses, emprendió el trabajo formal de las minas el año 1618 con tan feliz suceso que en el mismo Hundimiento encontró varios trozos o papas de metal que le empeñaron en la obra y entre ellas fue singular y de raro primor, una de 32 qq. de barra o pura plata que se reguló pasar su valor de 500 pesos: alhaja propia para un Monarca de España, pero que era imposible sacarla si no se destrozaba y reducía a pequeños pedazos. También encontró varios vestigios de antiguas habitaciones y dos papeles enterrados, el uno en que se decía remitir dos libras de pimienta, y en el otro se leía que si le iba mal en aquel mineral se viniese al de Huasicama que estaba bueno. Como no tenían fecha, ni data del lugar no se ha podido saber hasta hoy que mineral ha sido este y en que lugar se halle. mas por ellos se conoce que los Españoles trabajaron aquí, pues los indios no tenían papel, ni sabían escribir, ni tenían ni usaban la pimienta.

Pero lo prueba más real de esta verdad es que con el tiempo se encontró en el alto del cerro una mina antigua nombrada el Chiflón por haberse trabajado perpendicular, y al desenterrarla el año de 64 se encontró un madero que tenía la misma figura de curba de barco de que tampoco usaron los indios, con otras maderas labradas con fierro que servían de escala para el descenso.

Como en el principio de la conquista era muy poca la gente española que transitaba estos rincones y por otra parte ser aquellos lugares tan estériles e imperbios, no habiendo podido conseguir el fruto de sus labores por falta de inteligencia en los metales y la mas principal

la del azogue para el beneficio, es regular que con la muerte de aquellos pocos que lo trabajaron con solo el tragín de los hombres de mar espirase la noticia y se . . . de sus labores. Solo se ha reconocido que aprovechaban los metales de fundición que son los más escasos del cerro, y este tenía no pequeño desaliento y un total motivo para su abandono.

Emprendido el trabajo en el Hundimiento, hizo el coronel D. Bartolomé de Loaiza el primer registro el año de 1727 en aquel terreno, sin veta ni conocimiento de ella asignado a S. M. la correspondiente estaca de 60 varas según las órdenes del Virrey D. Francisco de Toledo. Por una información que en aquellos tiempos actuó el contador de las cajas de Carangas D. Tomás Quevedo Ruy Díaz, se sabe que los metales que se sacaban en estas papas eran de 15 a 20 marcos por qq. y que en el alta del cerro en las vetas nombradas S. Simón y el Tajito se halló tal riqueza que se puso en una brazada de ancho por la junta de ella, y que la barra rendía por libra hasta 14 onzas por tt^a. de pura plata. Pero con motivo de haber celebrado una compañía con el Conde de S. Isidro y otros sugetos, se trabajó con más formalidad el Hundimiento y en el año de 1746 a la profundidad de 50 estados se encontró caja firme y en ella, la veta principal, con dirección del N. D. L. S. entre cuarta y media partida, y a poca profundidad la junta con ella la veta nombrada el Padrastró, que se fertilizaron en tal manera que se sacó por otra compañía un exesivo caudal, y continuó este hasta la estaca sucesiva de D. José Basilio de la Fuente, quien por espacio de 3 años estuvo sacando metales de barra de plata gruesa, plata blanca, plomo ronco, o tuna cornea, con otras especies que en otro mineral se conocen para el beneficio. Habiendo pasado el año de 58 el Corregidor D. Pedro Remigio Fernández Maldonado reconoció que en solo esta labor según el testimonio de Don Federico Valdez, Don Bartolomé Gárate, Don Francisco Villegas y el Escribano Tomás de Valencia, en puentes, aspas y guarincuncas de esta mina, había más de un millón y medio de pesos.

Estos metales están mezclados con el de crudo y el de quema, según el más o menos antimonio que le hace o más dócil o rebelde al beneficio y no produciendo otros el mineral, es forzoso reducir las piedras a minutísimos pedazos para separar sus diferencias que se encuentran en cada una de ellas. Sus desmontes y tierras que se extrae de sus labores dan en el día a conocer su riqueza; pues no hay pallacos (esto es piedra de desmonte o respaldos de veta) ni llampos (esto es la tierra que se junta de las quiebras del metal) que no rinden 2 oz. por a. y el cajón 50

marcos. De aquí es fácil regular el exceso de los metales ricos que han llegado a rendir de 14 a 15 oz. por libra, en cuyo caso a la arroba le corresponde 43 marcos 6 onzas y al cajón 8750 marcos cuya producción no se ha visto hasta ahora en ningún mineral del Reino.

Pero si es tanta la riqueza, no es menos el costo de su trabajo en las labores y beneficio de metales. A cada barretero se le pagan 8 reales diarios, 2 raciones de agua que se trae en bastias y barriles desde Tarapacá, distante 18 a 20 leguas, siendo su flete de cada carga de 2 pesos 4 reales y una porción de pallacos que cada uno saca para ayuda de costa a tarde y mañana. A los apires y peones que extraen la tierra en botas de cuero sobre sus espaldas desde la profundidad de las minas, se les paga 6 reales diarios, su correspondiente ración de agua y la misma cantidad de pallacos; de suerte que en el año importan estos renglones muchos miles de pesos.

Al regreso del mineral para el pueblo de Tarapacá conducen las bestias los metales para su beneficio con ganancia de nuevo flete; y como el otro pueblo es también escaso de agua y no hay la suficiente para poner más ingenios, ni trapiches para la molienda, se han sujetado a unos quimbaletes de piedra que manejan dos hombres con movimientos de vibración y golpe contra la solera, y muelen por tarea 12 arrobas diarias con el coste de 20 reales incluso el cernidor, para que puedan pasar al beneficio.

Las harinas de crudo se ponen en unos cueros de vaca en cantidad de 20 arrobas con mezcla de cal y azogue, para el repaso y movimiento de pies por el espacio de 12 días. El beneficiador hace continuos ensayos para discernir la cantidad que necesita el cuerpo de azogue con el mineral del estaño que es el único más eficaz para disolver y destruir los antimonios que le acompañan al metal. Si se usa de la cal cieno ú otro que gastan en la sierra, no se consigue el fin; porque a más de ser muy dilatado y rebelde el beneficio, se queda todo el metal más rico sin unirse al azogue y se va toda la plata en los relaves con una pérdida inmensa.

Se ha visto en repetidas experiencias que en las 20 arrobas de harina que hacen el cuerpo o pucho que llaman, se ha consumido una arroba más o menos de estaño indispensablemente hasta poner la pella en estado de quemarla.

En el beneficio hay tanto que filosofar y tanto en que discurrir que este arte solo, demanda el ingenio y toda la aplicación de los químicos-

físicos, para que así se descubriesen los secretos de la naturaleza, tanto más dignos de nuestra atención, cuanto son más importantes a nuestra propia comididad y ventajas del Estado. Ya sabemos que el estaño inmuta la plata que casi la pierde poniéndola tan agreste y vidriosa que además de tomar un color negro se destroza y despedaza a cualquier golpe de movimiento, y siendo así que una corta cantidad de estaño, pierde mucha plata. ¿Cómo no sucede lo mismo con el mucho que reciben los cuerpos de metal en su beneficio? Apunto esta dificultad por ejercicio y por que se esmeren en aprender los mineros ciertos principios que les serán ventajosos. Lo que puedo asegurar es que los efectos que se notan en estas mezclas en el beneficio de los metales de Huan-tajaya son admirables. Levántase una especie de humor o leche negra, que en la lava se va con las lamas quedando la plata en su pureza? El beneficiador desde luego tiene el mayor cuidado en no excederse con el estaño, más de lo que pide la liv de la chuga en sus ensayos, porque si se propasa la pella sale negra y se ha de volver a otro distinto trabajo e incorporo para purificarla.

No es menos el tino y pulso que pide el beneficio del metal ronco y otro de quema, porque después de molidos y cernidos es preciso darle la quema o calcinación en ollas de barro, con tanto tiento en el fuego que muchas veces se pierde toda la plata y muchas veces se queda en el mismo estado de indisposición después de hecho el gasto y la operación. Lo que se ha experimentado es, que en la calda despide un humor grasoso, de este no se puede librar sin ningún absorbente o cuerpo extraño que en si lo embeba. Para remediar este mal han acostumbrado mezclar en las ollas con la harina, un poco de arena levada y seca, o estiércol que lo consuma y pase así, con la que se ha facilitado el beneficio. Por solo alguna operación química se podría conocer este antimonio y hacerse más fácil esta clase de beneficio de metales.

Las labores que en este mineral se han seguido con tesón y empeño son las de los hijos de Don José Bacilio de la Fuente, llevando entre ellos la mayor aplicación a beneficio del Público Don Francisco de la Fuente. Sus bocaminas son 23 y la de mayor profundidad es la mina vieja del citado Don José, Basilio, pues llega a 500 estados, reconociéndose dos cosas: la primera ser las vetas fijas y permanentes hasta el centro de la tierra y de constantes chiles, como dicen los Mineros. La segunda que no crían metales, sino cuando logran una buena caja o junta de unas con otras, o cuando se les une una faja o especie de cinta que las fecunda, y

lo restante de su dirección van secas especialmente cuando se encuentran atravesadas de unos chorros colorados que las destruyen por trechos, o de unos blancos que regularmente las mejoran. Ellas siguen su rumbo hasta el mar y se reconocen en las peñas y arrecifes, con tales o cuales colores que se dejan notar. El conocimiento de estas circunstancias en el mineral, como saber el rumbo de vetas con cruceros, fajas, cajas y chorros, es el eje principal en que se funda y estriba el asiento del trabajo. Y no concurriendo en el Administrador estos conocimientos, viene a parar en que los dueños de minas se desanimen y destruyan por el sumo costo y dificultades que trae el lugar y la contingencia a que se exponen.

Mas sería fácil el vencimiento de estas dificultades o a lo menos empeñaría a los mineros en sobrepujarlas, el que S. M. extendiese sus gracias hacia este mineral y la provincia que desde luego es la más rica y poderosa que tiene el Reino. Los renglones que necesitan los mineros son contados y limitados. Comestibles que todos se traen de afuera y de muchas leguas de distancia, como de Chichas y Cochabamba, herramientas, efectos de tierra y la pólvora, son los que a cada paso se consumen. Si en ellos experimentan escases, o difícil consecución por sus precios subidos, habrá de acobardarse el minero y dejar el trabajo en sus principios, cuando se sabe por experiencia que para lograr metales en Huantajaya se han de profundizar 40 o 50 estados con el gasto crecido que va mencionado, sin más premio que la esperanza. Es tan constante esta proposición que por solo por el renglón de la pólvora se han dejado muchísimas labores sin trabajo alguno. Luego que se descubrió en la superficie de la misma serranía el nitro extendido en distancia de muchas leguas, se comenzó a fabricar la pólvora y se vendía en la bocamina a un real la libra y cuatro barreteros hacían compañía para trabajar una mina: dos de ellos por semana iban a ganar el jornal y con el mantenían a los otros dos que trabajan en la veta y labor turnabanse así y seguían con tesón a ganar la profundidad. Publicose en Lima el arbitrio de estancar la pólvora para beneficio propio; consiguieron el que se mandase, y he aquí puesta la libra a 6 reales y medio y a muchas representaciones a 5 reales sin permitir que ninguno de la provincia la fabricase, después de estar tropezando a cada instante con los materiales que se construye, y no alcanzando el jornal de estos miserables para este gran ramo de Lima, abandonaron sus labores, quedándose con los deseos de beneficiar al público y aliyarse hallándose imposibilitados de trabajar.

¿Qué le podrá valer al Real Erario este pensamiento mecánico arbitrado por la codicia de cuatro particulares que se aprovechan del es-

tanco y fábrica de la pólvora cuando pierde en las minas el vasallage de Diezmos y Cobos y el desahogo de la Nación en el comercio?

Las minas son la fuente y alma de la prosperidad, y si estas se imposibilitan, se quitan o reprimen los remedios de la mendicidad a que luego vendrá el Perú, por no tener otro fondo de subsistencia. Más cuenta le tiene a S. M. el perder 1000 pesos de alcabalas en los víveres y aperos de minas, que dejar de percibir los muchos miles que entran en Cajas con las funciones en las pastas y con el comercio que se disfrute o aumenta a proporción del dinero. Dentro de la misma provincia se tiene la prueba de esta verdad. Antes del descubrimiento de Huantajaya, no se enterraban en arcas reales más que unos cortos pesos de tributos y Cabezón de haciendas de Pica, que apenas alcanzaban a pagar los sínodos de curas y salarios de un Juez de Provincia. Hoy este mismo ramo sube de 11 a 120 pesos, a otros tantos más de alcabalas de efectos que se consumen, a dos y tres de tabacos y a más de ochenta que se pagan de diezmos y azogues. Pues estas ventajas son debidas a los mineros, al incesante tezón de solicitar en las entrañas de la tierra con que mantenerse en esos despoblados, estando expuestos a perecer o por falta de agua, o de víveres o de los accidentes de semejantes empresas. El estar arrastrados día y noche en los principios de piques y derrumbes en busca de metales, ha hecho el que se extraigan en el año de 1788 setenta mil marcos en medio de la decadencia en que ha estado de diez años a esta parte, y en el de 1789 resultaron beneficiadas 62049 @ de metal con el gasto de 90365 pesos, 3 reales y medio que rindieron 72462 marcos, según la visita última hecha por los diputados de Minería.

Sin embargo de esto, lo más notable es que habiéndose mandado el que los mineros contribuyeran con un real por marco para hacer un fondo de fomento a la habitación de ellos mismos, y estando pagando cosa de ocho años no se haya visto que se piense siquiera en ello. El año pasado según el número de marcos contribuyeron con 9057 pesos, 6 reales y a esta proporción han sufragado ya con más de 50 pesos, sin que tengan el menor alivio, ni utilidad pública, habiendo allí necesidad de emprender varias obras para facilitar el trabajo de minas. Entre ellas sería la primera el hacer un estanco de agua en la misma quebrada de Tarapacá, en la angostura que llaman de Gaviña, que solo es de dos brazadas escasas, con una altura de más de 20 varas de una peña bien sólida, de unos cerros elevados de una parte a otra, y con un buque más que sea capaz de recoger toda el agua de las lluvias y manantiales perennes

de la misma quebrada. Del pueblo de Tarapacá a este sitio de Mocha hay dos leguas de distancia, y como toda la quebrada está humedecida con los sembríos y aguas que bajan de Lirima con dos compuertas que se le dejasen, se le daría semanalmente a Tarapacá un golpe de agua suficiente para trapiches y para el cultivo de las tierras que contiene, y aun se extendería a las pampas del camino de Huantajaya que son muchas y habiendo alfalfa en abundancia, a su respecto se mantendrían bestias para el trájín, acercándose las providencias al mineral y toda la serranía, con lo que se descubrirán muchas vetas y riquezas. Esta obra tendrá de costo de 4 a 60 pesos, y sus importancias serán con el tiempo inmensas. Por no querer gastar una cantidad tan corta como esta a beneficio del público, se vive con ceguedad a la luz del medio día y perecen las gentes en medio de la mayor riqueza.

La segunda obra sería poner un banco en el pueblo de Tarapacá para auxiliar a los mineros. Allí mismo cambiarían sus piñas como sucede en Potosí, sin necesidad de sacarlas a varias distancias y malbaratarlas perdiendo muchos días de trabajo. Teniendo a la mano los havíos y suplementos que necesitaban, se entablaría un giro fijo de comercio y no cesarían las labores y frutos de las minas.

La tercera sería ponerse de cuenta del Rey los azogues en el Banco o en el puerto de Iquique, porque de tenerlo a la mano resulta el pronto beneficio de metales. Es común sentir que el azogue se debe franquear y vender en todas las pulperías, dándose licencia para que se trabajen todas las minas de azogue que se encuentren de este metal; pues por la imposibilidad de sacarlos los pobres de las reales cajas y de su conducción a los arrieros de minas, se dejan de beneficiar muchas tierras que ellos mismos, sus mujeres e hijos recojen diariamente según sus fuerzas.

La cuarta sería habilitar muchas norias para sacar el agua y cultivar las pampas inmediatas a la serranía. Todo este terreno tiene humedad en la profundidad, y es la prueba el salitral que se brota en la superficie, donde el agua está somera. Los árboles de tamatugo que se mantienen lozanos en el declive de la pampa y el haberse encontrado siempre agua en los pozos que se han abierto. Como no hay maderas aparentes en la provincia, ni carpinteros que sepan su construcción no se han dedicado a este arbitrio.

La quinta sería tener una mita fija el mineral de los indios de la misma provincia y de la de Arica que todos son de costa y de igual temperamento, para que ayuden al trabajo, y especialmente a tener agua en el mismo Guantajaya, pues es constante hecho que por Noviembre de 1872 en la mina que llaman de la quebrada del obispo, se encontró humedad en sus piques, y que siguiéndola empezó a filtrar por los laques de la peña en gotas y llegó a empozarse hasta 3 varas de alto. Ella era cristalina y salobre por razón del terreno en que caía: pero si se hubiese seguido trabajo en su descubrimiento se hubiese hallado dulce y en abundancia. Ella sin duda es vertida de algún caño subterráneo por donde se encamina a la mar, y estará muy inmediato. La codicia del dueño de la mina que quizo hacerse rico con solo vender el agua y no trabajar la mina ha imposibilitado las ventajas de este descubrimiento y el remedio de un elemento tan necesario. La profundidad en que se halló fué de 105 estados y la mayor dificultad será la excavación del agua, por los diversos piques y descenso de esta mina.

Hasta aquí solo se ha hablado de las minas de la costa en las pocas vetas descubiertas, siendo infinitas las que se reconocen en el haz de la tierra por toda la serranía. Las de la cordillera general del Este son iguales en número, aunque no de tanta riqueza en las producciones. Pero antes de mencionarlas es preciso hacer alto en los cerros de *Mani* y *Challacollo*, que son derivados de aquella general y se encuentran en las llanuras que median entre una y otra, esto es entre la sierra y la costa. El de Mani está al final de la quebrada de Capuna, bien conocido de todas las gentes por los famosos sembríos que en el siglo pasado se hicieron a sus faldas con motivo de unos años muy lluviosos que se lograron. Sus vetas son de oro, y porque recién están descubiertas no se sabe su cantidad y ley. El de Challacollo está a lo último de la quebrada de Huatocondo, distante de Pica 16 leguas con vetas de plata y plomo. Este mineral se descubrió el año de 73 por D. Gabriel de Soto y Don Domingo Almonte. En sus cabezadas se hallaron metales de marco por arroba quebrándose diariamente 100 de ellas. Sus cajas son de puro pedernal y porque era mucha la perdida en el azogue se desanimaron en el trabajo. Como este cerro fue tan proficuo al Pueblo de Pica, se empeñó un patriota en que se llevasen estos metales a Potosí para una operación química y de hecho la verificó Don Antonio Helmes segundo oficial de los alemanes que vinieron en 13 de junio de 1789 cuya relación firmada de su nombre, es la siguiente: N. 214. Cuarzo y greda parda con pintas de mina de cobre azul y pintas de cobre, y pintas de mina de plata blanca del cerro de Challacollo, que dieron el

q. 1 marco 6. $\frac{1}{4}$ onzas de plata y 5. $\frac{3}{8}$ onzas de cobre, fuera del oro, que al cajón le corresponde l. t.^a 4. $\frac{1}{2}$ onzas. Y al N. 215 de los metales de plomo de otra veta del mismo mineral, dijo. Espato pesado y cuarzo amarillo, mezclado con mina de plomo mineralizado con azufre, al q. 1 l. marco $\frac{3}{4}$ Onzas sin que expresase el método de beneficio correspondiente a estos metales, y por eso no han impedido su trabajo en el mineral, y de nada ha servido la receta de los alemanes. El beneficio que se hace por cocimiento en perdes de cobre, es el que mejor ha probado.

En el origen de la misma quebrada de Huatacondo se encuentra el célebre cerro de Ogina o Pereyra de quien habla de paso D. Alvaro Barba en su Arte de Metales al capítulo 29. F. 55. donde tratando al cobre, asegura que ninguna parte se cría con tanta prosperidad, como en el cerro que llaman de Pereyra y sus contornos hacia Huatacondo. Es muy grande y corpulento, con muy buenos panisos y se deja notar en lo mas encumbrado de la cordillera. Desde su cima se descubre el Mar, el famoso cerro de Intipasto en Calama de Atacama y toda la provincia de Lipes. Por el mucho viento que le bate de la costa, no cría yerba alguna, ni paran las nieves, como se ve en el inmediato de Miño en todo tiempo. Por el frío solo se trabaja en 6 meses, siendo sus vetas muchas y caudalosas, habiéndose extraído en los tiempos pasados mas de 300 pesos anuales que dio la Mina del Rosario, y se llevaron a Potosí, a Ollagas y Carangas, para las almadanetas y Casa de Moneda. Junto a ella hay un ramo de cobre blanco o arcénico, muy vidrioso e inductible.

Lo particular de este mineral es que el cobre solo penetra hasta los 15 o 20 estados, y para abajo se crían los metales pacos que son de plata: y debiendo por lo mismo haberse trabajado, solo se han contentado con seguir la corteza del cobre, por no tener inteligencia de su beneficio, teniendo al cerro hasta aquí por descubrir. Ni es de omitir otra circunstancia que le hace mas apreciable, y en que los laques del metal de cobre se encuentra una porción de oro como afrechillo y este se difunde en la superficie de la tierra, por la parte en que comienza de sus faldas la quebrada de Chilla, distante una legua para el Sur y es la misma que antes dijimos de Capuna. En los cerros que la forman se encuentra el mismo oro por todas partes con vetas de este metal, y algunas pepitas en el plan, aunque en corto número, otras de piedra iman y también de plata, como en las lagunas de Jigua y Yaretas.

En la misma cordillera junto a la estancia de Cana, se han encontrado vetas con vetas de azogue, y no se sabe de su conveniencia y utilidades porque no se han fundido. De aqui siguen los minerales de Pu-

quios y Casicsa que caen sobre la quebrada de Caguisa 20 leguas distante de Pica el que mas, pero que son de poca saca y riqueza hallándose muchísima vetas en los cerros, que costearían el trabajo si hubieran Ingenios para moliendas y beneficio. No se ha descubierto después otro mineral en la misma distancia que el de Yabricoya, en las cabezadas de las quebradas de Tasma, Picuntiza y pueblo de Mamíña distante uno y otro lado 4 y 6 leguas, en que hay vetas de oro de plata y cobre con la pensión de a poca profundidad dan en Agua y sería muy útiles si se pudiese dar un socabón al cerro.

En las cabezadas de Sibaya y de la quebrada de Tarapacá estan las minas de *Paguanta* y *Laguani*, con minas de oro, plata y fierro, en que antiguamente se puso un ingenio que trajo de Lipés D. Juan Bautista de Echevarría y se abandonó por ser escasa la producción de los metales; pero descubren la riqueza de que estan llenos en sus entrañas y que el no trabajarse sus muchas vetas, es por los motivos referidos de escasez de víveres y por los ningunos auxilios que tienen los Mineros. Cada provincia debe tener su fondo particular de fomento, para que se ejerciten en minas sus vecinos y moradores: y si sigue el fondo arrastrándose para Lima, pereceran los demás sin remedio y clamarán con justicia por toda una eternidad.

El método de medidas de minas ha sido el de las ordenanzas del Perú de 80 varas la descubridora y 60 las demás: pero después que se establecieron las Diputaciones y se adoptó la ordenanza de Méjico, se dan al descubridor de Cerro 3 estacas de 200 varas y cien de cuabras y al descubridor de veta 2 de igual número. Esto es lo que puedo informar a Ud. de la provincia de Tarapacá, suplicándole tenga presente de dar estas noticias y reflexiones al público puliéndolas con la destreza de su buen pulso y habilidad conocida.

Nuestro Señor guarde a V.m.a. Arequipa, Noviembre 26 de 1790.

Don Antonio Alvarez y Jiménez.

En junio de 1787 era Intendente de Arequipa don Antonio Alvarez y Jiménez.

El 11 de Julio de 1793 emprendió la visita de esa Gobernación.

D. Bartolomé María de Salamanca se posesionó de esa Intendencia el 12 de Abril de 1796.

D. José Gabriel Moscoso era Intendente en Octubre de 1812.

EL REY

Muy Revdo en Xpto P. Arzobispo de la Iglesia Metropolitana de la Ciudad de los Reyes, en las Prouincias del Perú de mi Consejo; En carta de veinte y ocho de junio del año de setecientos, y veinte, y dos, ha representado Dn. Juan Antonio de Aguilar, Cura de la Doctrina del Pueblo de los Yndios de Nra. Sra de las Nieves de la Proua de los Conchucos, que en aquella Jurisdicción, se hallan diferentes Zerros muy ricos de plata, y oro, como son *Chuquibal*, Mineral el mas poderoso que ha celebrado aquel Pays, pues no solo ha enriquecido a España sino a las naciones Extrangeras, como lo acreditan los arrendamientos que en años pasados se hicieron en sus Estacas, pues hubo uno en q' se dieron ochenta mil pesos por sesenta varas de Zerro; El de Sn Cristoval, Cerro tan conocidamente rico, que produjo muchos quintos en tiempo de Dn Jacinto Bobadilla su Dueño, y oy no se trauaja por la total disminución, y falta de Yndios, q' se hallan empleados en el Ministerio de Obrajes de ningun util a mi Real Hacienda, mucho agrauio a los Yndios, y gran cargo de conciencia a los Curas, impidiéndose con este Ministerio a los Yndios el pasto Espiritual de que tanto necesitan; Los Zerros de *Vinches*, y *Yurabinca*, en que si se trauajasen fueran crecidísimos los adelantamientos de mi Rl herario; y últimamente el Zerro de *Caracara*, nueuamente descubierto, y mineral muy abundante de plata, segun se asegura por los practicos en este exercicio, y que dedicandose al trauajo de dhos Zerros, se lograrian grandisimas combeniencias a favor de mi Rl Hazda pidiendo assi mismo se señale situacion para la manutención de la fábrica de su Yglesia, y de la de otro pueblo que está a su cargo; Visto en mi Consejo de las Yndias con lo que dijo el Fiscal, he resuelto, me informéis (como os lo ruego, y encargo) sobre los puntos que contiene esta representazion, para que en ellos se pueda tomar preuidencia, con entero conocimientot. De Buen Retiro a siete de abril de mil seteztos y veinte y quatro.

Yo El Rey.

Por mandado del Rey nro. sr.—Dn. Francisco de Arana.—Tres rúbricas en seguida. “Al Arzpo de Lima, para que haga vn ymforme en orden a vnos Zerros Minerales que se hallan en la Proua de los Conchucos”.

(Ced. arz. t. II, f. 268).

CEDULA

El Rey en cédula al Arzobispo de Lima, de 13 de octubre de 1787 le encarga que llame a los indios de Huarochirí (pueblos de Huarochirí, San Lorenzo de Quinti, el Chorrillo, San Mateo y los Olleros,—encomienda de doña Bartolina Bermúdez, mujer legítima de don Juan Sancho Dávila), y que con benignidad y prudencia procurase se descubriesen las minas que se trabajaban en esa provincia; ofreciendo a los indios honores, privilegios y remuneraciones competentes para ellos y sus familias. (Cedulario t. II f. 644).

A fines del siglo XVIII había en el Perú 69 minas de oro, y 184 de plata, según don Mariano Torrente. (Geografía de América: 1828 2 t. fº — t. 2 pág. 346).

Estado general que manifiesta las minas en corriente, las despobladas y yermas, así de oro como de plata, situadas en esta provincia de Pataz.

	Minas de Plata	Minas de Oro	Minas despo- bladas	Minas matricu- ladas	Palla- quiles	Operarios	Ingenios corrien- tes	Ingenios despo- blados	Oficinas de Tenetico
Asiento de Pataz y Sn. Buenaventura	3	25	20	13	113	200	5	8	26
Asientos de Parcoy y Soledad	0	12	50	4	100	80	3	6	30
Pueblo de Buldibuyo	0	9	14	3	100	25	1	1	8
Pueblo de Huaillas	0	1	2	2	12	12	0	1	0
Pueblo Tayabamba	0	11	14	6	200	50	1	2	3
Pueblo de Chilia	2	7	40	10	60	30	1	1	5
Cerro de Peña	0	4	6	1	25	20	0	1	4
	5	69	146	39	610	417	11	20	81

Por el presente estado se manifiestan cinco minas de metales de plata, con sus labores corrientes, así mismo sesenta y nueve de metales de oro en continuo trabajo, ciento cuarenta y seis dichas yermas, treinta y nueve mineros matriculados, seiscientos diez pallaquiles, cuatrocientos diez y siete operarios, diez ingenios por sutil de beneficiar metales de oro, y uno de rastra de metales de plata, veinte iden despobladas y ochenta y

una oficinas de beneficio, y se hace el manifiesto que estos cerros en su cima se hallan fajados de muchas vetas de hilos de oro y plata; de esta clase se hallan vírgenes a causa de no haberse dedicado a su trabajo por los gastos que se necesitan a los principios muy distintos que el oro: lo que exponemos para las sabias determinaciones.

HACIENDA REAL DEL PERU

1718 — Lima

Contador Don Francisco Antonio de los Santos de la Orden de Calatayud.
 Tesorero „ José de Allende Salazar id. id. id.
 Fator „ Blasco Riaño y Ayala

Libro Común general 300 hojas, folio rubricadas por el Virrey Príncipe de Santo Bono. En el libro oncenio de la cuenta de 1^o de enero a 31 de diciembre de 1718.

CARGOS

Quintos 2,778 ps. 2 r.
 Venido de afuera
 Santa Cruzada
 Tributos reales
 Oficios
 Alcances de cuentas
 Avería
 Extraordinario
 Empréstitos
 Depósitos
 Naipes
 Alcabala
 Tercios de encomiendas
 Sección de armas
 Servicios gratuitos

Mesada
 Media anata
 Pulperías
 Composición de tierras
 Papel sellado
 Vacante de obispados
 Expolios
 Almofarifazgo
 Condecoraciones
 Lanzas
 Comisos
 Novenos reales
 10% de salarios

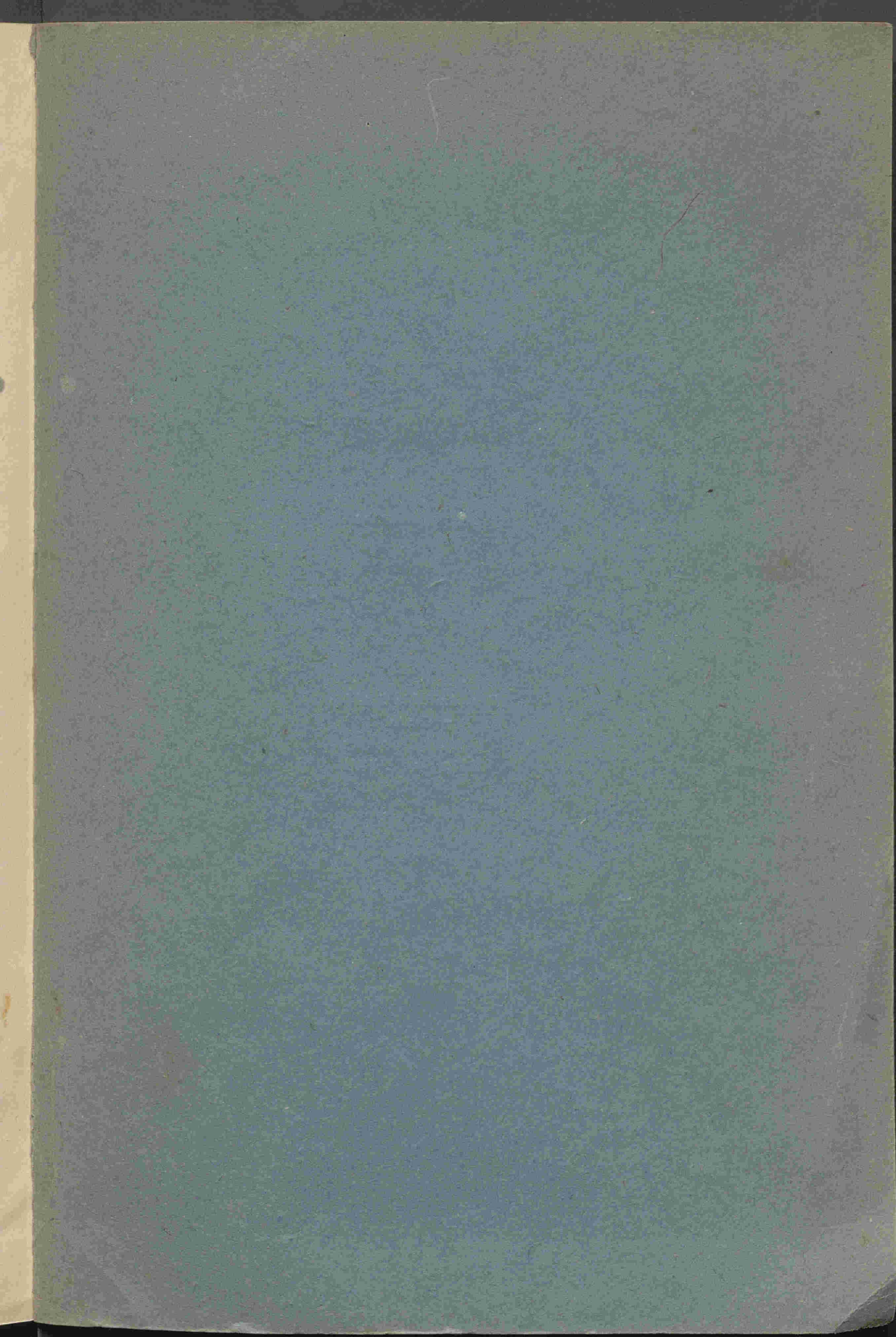
DATA

Remitido a España 28,227 ps.	Tercio de encomiendas
Salarios	Extraordinario
Guerra	Empréstitos
Huancavelica	Tributos reales
Limosnas	Depósitos
Situaciones y mercedes	Oficios
Censos	Santa Cruzada
Novenos reales	Alcances de Cuentas
Media Anata	Valdivia
Mesadas	Tierras
Pulperías	Condenas del R. Consejo
Papel sellado	Lanzas
Expolios	Situado de Panamá
Comisos	Donativo
	Avería
	Situado de Chile

—:—:—

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA



ARTES GRAFICAS



Esq. Isabel la Católica
y Santa

Teléfono 34057
LIMA — PERU

T. 3409



RES

RES

V

30